



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN**

**FACULTAD DE COMUNICACIÓN, HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN HISTORIA**

**Urbanización e Industria Modernización de los espacios de Puchoco –
Schwager en la década de 1940.**

SEMINARIO

Alumna

Romina Romero Espinoza

Profesora Guía

Dra. Natalia Baeza Contreras

Concepción, campus San Andrés

ÍNDICE

Introducción	3
1.-Planteamiento del Problema	4
2.-Factibilidad y resultados esperados del tema.	8
3.-Pregunta de la investigación	9
4.-Objetivos de la investigación	9
OBJETIVO(S) GENERAL(ES)	9
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	9
5.-Hipótesis de la investigación	10
6.-Marco Teórico Referencial.	10
1.Las nuevas historias por contar	10
1.1 Somos humanos, somos historia: Comunidad y sociedad	10
1.2 Historia de la historia.	11
Marco teórico contextual	15
1 De la modernización y sus devenires.	15
1.1 Europa y la idea de la modernización	15
1.2 La idea se convierte en realidad: América y la modernización.	16
1.3 Una idea, una realidad, un país: Chile se proyecta como un país modernizado.	18
7.-Estado del Arte.	24
7.1 Lo urbano y lo social; una pincelada desde Europa.	24
7.2 Una mirada desde lo nacional.	26
7.3 Urbanismo, industria desde lo local.	27
8.-Metodología de la investigación.	29
8.1- Línea de estudio.	29
Una historia, muchas de perspectivas.	29
Historia en las calles: La Historia urbana	30
8.2- Metodología de trabajo investigativo	32
8.3- Explicación Localización espacio-temporal	34
8.4- Fuentes a utilizar en el estudio.	36
8.5- Proceso de Recolección de Datos	37
8.6- Proceso de Análisis de datos	39
Capítulo II	41
Industria; la apuesta del Estado nacional. (1840-1930)	41

2.1 Chile da bienvenida a las industrias	41
2.2 El norte; un paradigma de la “industria -urbanización”	43
2.3 El sur y su “oro negro”	45
Capítulo III	48
La periferia como industria: Coronel. (1860-1940)	48
3.1 El valle de Andalicán	48
3.2 En busca del “oro negro”; La bahía se transforma en asentamiento carbonífero.....	50
3.3 De emplazamiento a ciudad industrial.....	52
3.4 Los 40 del siglo XX; Una ola de modernización urbana.....	54
3.7 La expulsión del “paraíso” minero	64
Capítulo IV	67
El mito del héroe minero y el locus amoenus. (1940-1949)	67
4.1 Un Mito para un Héroe	67
4.2 Locus amoenus; el lugar para un héroe.....	68
4.3 Pero ¿Cómo se puede crear un mito?.....	69
4.3 Carbón, biografía de una mina; 1948.....	71
4.4 Y ¿El canto del héroe?	74
Consideraciones finales	79
Fuentes primarias	84
Bibliografía	84
Libros	84
Notas de Actualidad – Diario La Opinión	88

Introducción

¿Cómo es que impacta la relación entre la urbanización y la industria en el sector Puchoco-Schwager y su entorno socio-espacial; en particular en la década de 1940? Pues bien, comenzar a hablar de historia siempre resulta engorroso, no sólo para quien desconoce de ella, sino también para quienes deciden dedicarse a comprender esta ciencia disciplinar. La “micro” investigación que están a punto de leer se ha desarrollado con el afán de dar una mirada a la historia de las localidades más pequeñas de este país, aquellas periferias que al estudiarlas se devela una realidad menos homogénea, pero no por ello menos importante ni mucho menos interesante. ¿Por qué la industria? ¿Por qué la urbanización? ¿Por qué Coronel?, pues bien, son estas preguntas la invitación a realizar un recorrido a una mini metrópolis que, a mediados del siglo XX, se alzaba como un destino tentador, pero que dentro de sus *limes*, encerraba una historia y fluctuaba de lo dulce a lo agraz.

Este viaje a un pasado no tan remoto permitirá analizar la labor de urbanización de la carbonífera Schwager emplazada en el sector de Coronel durante la década de 1940, como de ella se desprenden diversos efectos e impactos en cuanto a los socio-espacios de dicha localidad, para ello:

En el primer Capítulo, se expone la médula ósea de este texto, en él se da a conocer la metodología, en otras palabras, la forma en que se ha moldeado el trabajo de recopilación de datos, por otro lado, se inserta el marco teórico y el estado del arte, ambos actúan de preámbulo a los capítulos históricos y tiene como fin ser una especie de contexto histórico para que el lector pueda formarse una idea del escenario en donde se desenvolvía la realidad de un Chile que apenas comenzaba a dar sus primeros pasos como Estado nacional. Osea conocer los efectos producidos por la industria.

El segundo capítulo es dedicado a vislumbrar como Chile comienza su “ascenso” hacia el progreso y modernización tan anhelada, en él, se da cuenta de los primeros pasos de la simbiosis entre la industria y la urbanización y como ello, impacto en la mutación de los espacios habitados y los que estaban por habitarse. Con ello se procederá a describir los cambios socio-espaciales de los recintos circundantes a la Industria carbonífera

Al llegar al capítulo tercero, se logrará comprender el acontecer de Coronel. Como inicio, un

poco de su historia previa y cómo la inserción de esta zona limítrofe dentro de la realidad modernizadora de Chile provocó más de un cambio tanto en el entorno físico como social, y como gracias a ello paulatinamente existiría una identidad. De esta sección se podrá identificar las transformaciones socio-culturales que propició la industria carbonífera en el sector minero Puchoco-Schwager.

El en último capítulo llamado “El mito de héroe minero” se intentará mostrar y contrastar las voces oficiales, encarnadas en la empresa, con aquellas voces populares, representadas en la comunidad minera, y como esta divergencia forma una historia que parece ser representada, pero no contada por sus protagonistas, en otras palabras, los mineros eran los héroes de una epopeya distinta a la que nos querían hacer creer, el objetivo de este capítulo será comprender el discurso de modernización creado y promovido por la industria carbonífera Puchoco-Schwager

Dicho lo anterior, se propondrá que “La empresa carbonífera y fundición Schwager emplazada en el sector de Coronel propició la construcción de la infraestructura urbana en el sector de Puchoco-Schwager en la década de 1940 con el fin de exhibirlos como parte de la modernización urbana de Chile”. O por lo menos eso, se buscará afirmar o desmentir.

A continuación, la breve historia del terruño de una comunidad/identidad que se niega a morir.

1.-Planteamiento del Problema

Los procesos que subyacen a todo el cambio que originó la modernización en Chile se manifiestan de forma latente en los sectores más periféricos de territorio nacional; en

particulares a aquellos que tuvieron dentro de sus limes industrias que se ocuparon de aquella idea de modernización que cada vez se acrecentaba más en Chile. Coronel fue de esos lugares en donde se produjo uno de estos casos y se convirtió en una evidencia física de los efectos que produce. Las historias locales nos abren paso no sólo a una amplitud histórica nacional, sino que también dan cuentas de las diversas realidades. En este sentido, la historiografía sobre Chile ofrece variadas alternativas para aproximarse a dicho tema, pero en particular con estudios que subyacen a los aspectos netamente económicos, analizando la industria como parte esencial el desarrollo de Chile. Bajo esta perspectiva, se puede señalar que, si bien es cierto, el norte fue un foco de atracción para la nueva población asalariada, la industria del carbón el sur del país también atrajo a más de un interesado en la explotación minera. De esta forma se puede afirmar que desde 1850 en adelante se expulsó paulatinamente a las comunidades indígenas de la zona fronteriza del sur gracias a la denominada pacificación de Arauco.¹ El interés por estas tierras se tradujo en una vorágine por comprar territorios a precios muy reducidos. Esto cautivó a varios empresarios que contaban con el capital necesario para comenzar con las edificaciones de pequeñas industrias entorno a Concepción y su frontera, pero también en la región de los Lagos.²

El vertiginoso avance de la modernización en Chile tuvo su correlato en la industria del carbón. La necesidad de abastecer las plantas productoras de gas encargadas de suministrar este elemento para el alumbrado público y el consumo doméstico sumado al aumento de la llegada de vapores a las costas chilenas, hicieron que aumentara exponencialmente la necesidad de este producto y por lo tanto el transporte de este fue esencial para el “progreso” del Estado nacional chileno. Para ello se invirtió en la reactivación de la construcción de las líneas férreas que conectaban Santiago y Valparaíso.³ Es más, se puede afirmar que el establecimiento de las minas de carbón en el Golfo de Arauco está directamente mediada por la actividad económica del Norte. La necesidad imperante por enlazar los espacios productivos con los espacios de distribución hizo que la industria del carbón se alzara como la solución para abastecer los medios de transporte que se encargaban de trasladar el cobre por medio de Barcos a vapor y el ferrocarril.⁴

¹ Geisse, Guillermo (1983). *Economía y política de la concentración urbana en Chile*. México: PISPAL- colegio de México, p.95.

² *Ibíd.*, p95.

³ Corvalán, Gregorio (2016). *Un lugar llamado Coronel*. Chile: Grafika Nahuel, p.127.

⁴ Maino, Valeria (2019). *El gran mundo en el golfo de Arauco y la isla Mocha*. Cañete, Chile: Editorial los diez, p.22.

Son los recintos industriales espacios de interés en la labor de desentrañar la primera mitad de siglo XX, puesto que, son estos, evidencia notable de cómo se condujo la soberanía del Estado chileno. Coronel es un emplazamiento del que poco se sabe, o más bien, que poca difusión tiene y su pasado es igual de interesante que cualquier otro emplazamiento minero. Mucho de esta investigación se origina de la iniciativa por conocer más de la historia de Coronel y también por evidenciar cómo afectó de diversas formas la idea de nación que se impulsó en Chile, por ello gran parte de los discursos producidos entorno a los espacios periféricos se enfocan en las vicisitudes de alzar dichas industrias. Por ejemplo, una de las principales disyuntivas a las que se enfrentaron los empresarios establecidos en la denominada zona del carbón fue la carencia de trabajadores que permanecieran de forma constante dentro de los emplazamientos mineros. Más aún esta situación se agravó cuando en las décadas posteriores a la instalación de las industrias, los obreros del carbón comenzaron a mostrar una obstinada insubordinación hacia las condiciones de trabajo y hacía el propio Estado, lo que opacaba la visión que este último quería proyecta por medio de la modernización industrial. Para apocar estos incidentes, la industria optó por esbozar un elaborado plan de contención al activismo obrero, el cual se centró en coartar o más bien mediar las relaciones sociales que existían entre quienes desempeñaban labores dentro de la industria tanto fuera como dentro de estas, enfocando sus esfuerzos en la beneficencia mostrando al empresariado como un ente caritativo o en otras palabras tomaron un enfoque orientado en el paternalismo industrial⁵.

Entonces, lo que se presume sobre el panorama acaecido en los albores del siglo XX en Chile sobre la temática industria-espacio, siempre está sobre la premisa de un país uniforme. Por ello, para efecto de esta investigación se ha recurrido a la perspectiva microhistórica. ¿Por qué? Qué hay en dicha visión que aporta en la formulación y posterior solución de una pregunta sobre historia, pues bien, a pesar de lo poco que sabemos, gran parte de la población tiene nociones claras sobre las divulgaciones de la historia nacional. Esto quiere decir que hay un conocimiento amplio de Chile como un lugar homogéneo, un territorio en donde, al parecer, toda anécdota histórica repercute uniformemente en toda la población, pero no es así, todo acontecimiento tiene una incidencia en el entramado de “lo nacional” y son las diferencias

⁵ Venegas, Hernán (2015). *Políticas de bienestar y control social en la minería del carbón. las experiencias de Lota y Coronel en el siglo XX*. En *Atenea*, N°511 (jul. 2015)

quienes hacen del panorama nacional un conjunto que converge y diverge constantemente. Así es como se podría afirmar que toda microhistoria tiene algo que aportar en lo nacional pero no toda la historia nacional es relevante al analizar un problema microhistórico⁶. El interés por el conocimiento de lo microhistórico ha fluctuado dentro de distintos periodos y se ha perdido en el siempre controversial siglo XIX, en donde a pesar de la exaltación por lo local y el amor por los orígenes, se priorizó las historias nacionales⁷. Porque, El constante análisis de la formación de las naciones en América latina nos acerca a conocernos más como sujetos históricos.

Dentro de la variada métrica de la microhistoria, la historia urbana emerge como una posibilidad importantísima dentro de los estudios de las ciudades, más aún cuando esta última es considerada como el terruño o la matria, como lo explica Luis Gonzales. Aquellas entidades que tienen un valor histórico por sí mismas y que logran tener una identidad que traspasa a quienes las habitan⁸; El conjunto de tradiciones, que se manifiestan dentro de las calles de una ciudad durante un largo periodo, proporciona una unidad entre los residentes de aquellos conglomerados, se identifican con aquel lugar desde una perspectiva que paulatinamente se aloja en sus inconscientes y se manifiesta pro medio de ritos, leyendas, historias, cuentos, canciones, etc.⁹ Por ello, esta propuesta investigativa nace de un interés de conocer la matria que albergó a quién está detrás de la praxis del presente trabajo; de las historias vividas, pero por sobre todo de la historia que, inserta en la oralidad de las calles coronelinas, atravesó el micro mundo de aquella periférica ciudad; eso por un lado. Por otro, contribuir con la expansión de las producciones históricas en cuanto al tipo de fuentes por medio de las cuales se puede escudriñar en diversos fenómenos acaecidos en distintos lugares del territorio nacional y que poco han importado debido a su origen descentra(liza)do. Las fuentes audiovisuales de la primera mitad del siglo XX han tenido poca difusión y mucho menos análisis históricos que permitan observarlas desde una óptica de carácter didáctico en exponer la realidad del siglo ya mencionado.

⁶ Gonzales, Luis (1997). *Otra invitación a la microhistoria*. México: Fondo de cultura económica, pp.12-13.

⁷ *Ibid.*, pp. 20-21.

⁸ *Ibid.*, pp. 68-69.

⁹ Fernández, José (2001). *Metodología etnográfica de la historia urbana*. En Revista de antropología social. N°10, pp. 17-28.

Este recorrido por la historia tiene como fin contrastar la voz oficial de la carbonífera y fundición Schwager, expresada en el documental corto “100 años de Carbón” con el folclor endémico de la zona del carbón, ya que ¿por qué edificar una “mini metrópolis” en un lugar periférico, recóndito y fronterizo? Y, si fue tan idílico como se pretende mostrar, ¿por qué subyace en el inconsciente, no sólo de los habitantes del golfo, sino que también de muchos chilenos como un lugar conflictivo y desolador?

2.-Factibilidad y resultados esperados del tema.

Desarrollar nuevos discursos históricos es parte basal del oficio del quienes optan por investigar historia. Para ello, es de suma importancia empezar a producir texto a partir de las localidades que tenemos más cercanas, puesto que, este hecho permitirá reflexionar sobre los espacios locales y a través de ellos, comprender a cabalidad el espectro total de las historias nacionales. Coronel, Lota y Curanilahue, tuvieron un pasado que por mucho tiempo ha pasado casi inadvertido, pero que para quienes residieron en estos territorios, significó la creación de memorias, costumbres, tradiciones y, por sobre todo, la identidad minera; esta se manifiesta tanto en la versión oficial como en las calles del golfo de Arauco, está presente en su gente como en el legado que dejó el paso de las empresas carboníferas que se asentaron en localidades que progresivamente se transformaron en ciudades. El trabajo dentro de las vetas extractivas dejó una fuerte identidad que se revela de forma tal que es imposible negarla, por ello, la investigación en curso tiene diversas vertientes de las que puede beber para conseguir un amplio espectro de la realidad en la que se pretende sustentar el siguiente texto.

Desarrollar investigaciones que se enmarquen en la historia urbana, promueve el conocimiento de los espacios que ocupamos, pero también, nos sumerge en cómo la realidad pretérita ha influenciado en la construcción de dichos espacios. Desde un tiempo a esta ahora, se ha puesto de manifiesto la preocupación por la preservación patrimonial en Chile, pero de poco o nada nos sirve conservar el patrimonio material sin recurrir a la memoria; un edificio, una calle, las ruinas de las industrias no hablan por sí solas, son las experiencias vividas en ellas quienes nos gritan al pasar los testimonios de un pasado glorificado en los discursos oficiales.

Pero ¿es suficiente quedarnos con sólo una parte de la historia? ¿Acaso no es lo que ya se ha hecho durante gran parte de la historia nacional?

3.-Pregunta de la investigación

¿Cómo es que impacta la relación entre la urbanización y la industria en el sector Puchoco-Schwager y su entorno socio-espacial; en particular en la década de 1940?

4.-Objetivos de la investigación

OBJETIVO(S) GENERAL(ES)

Analizar la labor de urbanización de la carbonífera Schwager emplazada en el sector de Puchoco durante la década de 1940, como de ella se desprenden diversos efectos e impactos en cuanto a los socio-espacios de dicha localidad.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Conocer los efectos producidos por la industria a través de los cambios socio-espaciales de los recintos circundantes a la industria carbonífera.
- Describir los cambios socio-espaciales de los recintos circundantes a la Industria carbonífera y las transformaciones socio-culturales que propició la industria carbonífera en el sector minero Puchoco-Schwager.
- Comprender el discurso de modernización creado y promovido por la industria carbonífera Puchoco-Schwager.

5.-Hipótesis de la investigación

La empresa carbonífera y fundición Schwager emplazada en el sector de Coronel propició la construcción de la infraestructura urbana en el sector de Puchoco-Schwager en la década de 1940 con el fin de exponer como parte de la modernización urbana de Chile.

6.-Marco Teórico Referencial.

1.Las nuevas historias por contar

1.1Somos humanos, somos historia: Comunidad y sociedad.

Escribir sobre historia es escribir sobre seres humanos que cohabitan en un espacio en común, el cual puede presentarse por medio de una unión vinculada tanto a comunidad como a sociedad. Ambos conceptos intentan visualizar las relaciones por las cuales se media dicha convivencia; siendo la comunidad una estructura que se basa en la agrupación de seres humanos a través de las relaciones de costumbres y tradiciones, cuya unión es más bien espontánea. Mientras la sociedad se entiende como una mutualidad que tiene un fin último, este es traducido en una necesidad racional de un grupo que pretender vivir dentro de un espacio determinado.¹⁰

Entonces, bajo la premisa anteriormente señalada, se logra comprender la diferencia que existe entre una unidad y otra. Gracias a ello se puede desmenuzar de mejor forma de qué trata el análisis de la presente investigación. Esta pretende explicar cómo las sociedades urbanas son un constructo que nos muestra de manera contenida cómo las relaciones entre seres humanos se perpetúan a lo largo del tiempo, pero que también no dejan de ser comunidades a pesar de que su vinculación en primera instancia sea de índole societario.

Es imperativo para la coherencia de esta investigación implicar la idea de, qué se entiende por sociedad urbana, puesto que este concepto se encontrará imbricado en el posterior

¹⁰ Weber, Max (1993): *Economía y sociedad*. España: Fondo de cultura económica, p.33.

desarrollo del mismo. Para ello, se ha recogido el pensamiento de Henry Lefebvre, el cual plantea la trascendencia de la concepción posindustrial de las sociedades y sus devenires por medio del prisma de la materialización de la urbanización, está comprendida, más bien, como una “orientación” o “tendencia a”, que una realidad empírica. En palabras del autor “objeto posible, cuyo nacimiento y desarrollo hemos de presentar ligado a un *proceso* y a una *praxis* (una acción práctica)¹¹

1.2 Historia de la historia.

“Remontarnos al pasado” ha sido una de las frases que más asociamos con la historia, pero poco nos hemos preguntado por cómo se producían las alocuciones históricas en lo remoto. Saber las motivaciones de quienes escribían historia, cuenta como parte de la aprehensión de dicha ciencia disciplinaria. En este caso, nos alejaremos hasta el siglo XIX para encontrarnos con variados debates acerca de la academización de los discursos históricos. La incorporación en las diversas universidades de occidente, permitió potenciar la científicidad de este tipo de obras y, con ello, la recuperación y categorización de diversos documentos, los que impulsaron el desarrollo de variados archivos; cuestión que fortaleció la labor heurística y la obtención de fuentes primarias¹². Conceptos como positivismo, historicismo y empirismo, fueron fundamentales en la creación de los nuevos lineamientos del quehacer histórico, esto desembocó, en particular en Alemania, que la historia fuese parte de la creación de obras cuya ejecución tuviese como fin la reafirmación del sentimiento nacional, así fue como la historia militar y política tuvo su momento de mayor auge y difusión¹³. Leopold Von Ranke, impulsó y condujo por largo tiempo la expresión histórica denominada historicismo, y aunque, se le ha considerado bastante dogmático, fueron sus discípulos quienes se encargaron de excluir cualquier tipo de historia que no fuese política del itinerario de la historia en las academias¹⁴.

¹¹ Lefebvre, Henri (1980). *La revolución urbana*. Editorial Alianza, pp.2-4.

¹² Alemania, Francia e Inglaterra, fueron los espacios en donde más preocupación hubo acerca de la incorporación de la historia dentro de las ciencias exactas, en particular el historicismo alemán. Moradiellos, Enrique. (2001). *Las caras de Clío. Introducción a la historia*. España: Editorial Siglo XXI, pp.93-95.

¹³ *Ibíd.*, pp.98-99.

¹⁴ Burke, Peter (1999). *La revolución historiográfica francesa. La escuela de los Anales 1929-1989*. Barcelona: Editorial Gedisa, SA., p.16.

De esta forma nace el concepto de “nacionalismo romántico” del cual fueron herederos variados pensadores americanos, quienes fundamentaron su posición ideológica en plena estructuración de las nacientes “naciones” americanas; de esto se puede dar cuenta a través de la revista literaria *Sud-América*, dirigido por Domingo Faustino Sarmientos, la cual a mediados del siglo XIX albergó a diversos actores sociales, permitiendo la difusión de la ideología nacionalista – romántica. Los ojos de América, no se apartarían de la utopía europea, ejemplo de ello es la traducción del texto de Alphonse de Lamartine, historiador y poeta francés, publicado el 24 de enero de 1851, en dicho texto el autor expone su impresión con respecto a la modernización de la ciudad de Londres, dando cuenta de:

“Esta vez (septiembre de 1850) al visitar la Inglaterra, me siento afectado de una impresión enteramente opuesta a las impresiones que acabo de pintaros. Llego a Londres i no reconozco ya aquella capital sino por la inmensa nube de humo que envía al cielo este vasto foco del trabajo i de la comodidad ingleses, i en el desbordamiento sin límite de casas, de usinas, palacios, mansiones, que una ciudad de dos millones setecientos mil habitantes echa de año en año fuera de sus muros, hasta en las mas sombrías profundidades de sus bosques, en sus praderas i en sus colinas. Como un pólipo de mil brazos, Londres vejeta, i acumula sobre el tronco comun, la City, barrios sobre barrios, ciudades sobre ciudades.

Estos barrios, para el trabajo los unos, para las clases medias los otros, aquellos para el descanso silencioso de las clases literarias, estos otros para las suntuosidades de la aristocracia, i para las representaciones de la corona, no acreditan solamente el acrecentamiento de la ciudad estirándose a la medida de su pueblo, acreditan un acrecentamiento de lujo, de arte, de riqueza i de comodidad, cuyos caracteres se conocen en la disposición de la arquitectura, en los adornos, en el espacio, en el lijo ya espléndido, ya modesto de la habitación de los hombres. Al oeste, dos ciudades nuevas, dos ciudades de hoteles, dos ciudades de reyes i de civilización, como habría dicho el embajador de Cartago.

Hacia las verdes i emboscadas colinas de Hamstead, aquel Saint-Cloud de Londres, un parque nuevo que encierra bosques, prados, jardines en su foresta i rodeado de una circunvalación de arquitectura opulenta, i variada de edificios, de...”¹⁵

Mientras que en América los ideólogos tomaron como bandera de lucha estas tendencias de como percibir y utilizar la historia, en el mundo occidental, la carrera por desvincularse con estos preceptos había comenzado de la mano de la revista de los *Annales de la Histoire et de la Civilisation*; edición francesa que comandada por Lucien Febvre y Marc Bloch, se postularon como una alternativa distinta al paradigma decimonónico, en particular gracias a la aplicación de interdisciplinaridad;

¹⁵ Lamartine, M(1851). La Inglaterra de 1850. Santiago, Imprenta Julio Berlin En *Sud América* enero 1851:31

cuestión que tuvo una evidente influencia de quienes fueron sus maestros en el área de las humanidades. Es el caso de Henri Berr (1921), filósofo de principios de siglo XX, quien afirmaba que tanto la historia como la psicología debían cooperar en una nomenclatura que posibilitase trabajos en conjunto, hecho que llamó poderosamente la atención de ambos historiadores¹⁶. Para la ejecución de la ya célebre revista de historia, se requirió de variados aportes en el conocimiento de sus ejecutores, es el caso de Febvre, el cual tuvo una fuerte influencia de sus maestros en la Ecole Normale Supérieure, en donde recogió múltiples enseñanzas que iban desde la psicología a la lingüística, pasando por la historia del arte y la geografía; este hecho marcó irreversiblemente la forma que Febvre comenzó a concebir las ciencias sociales¹⁷.

En concordancia con las aseveraciones anteriores, la interdisciplinariedad, fue parte del eje motor de la producción de discursos históricos. Braudel (1949), sucesor de Bloch y Febvre, tomó como estandarte el vínculo indisoluble entre la historia y la geografía, propiciando nuevos conceptos que aportaron a las nuevas formas de forjar textos sobre historia, los más relevantes estructura y coyuntura. Paralelo a los aportes de Braudel, pero fuertemente influenciadas por su obra “El Mediterráneo”, nacía las tendencias asociadas a las metodologías cuantitativas que eyectaban los estudios sobre la demografía y su vínculo con los conglomerados sociales¹⁸. Estos vertiginosos sucesos dieron pauta para exponer una idea que revolucionó el temario general de las obras relacionadas con la historia; hacer historia desde lo regional y social, gracias a los aportes de Pierre Goubert (1966). No fue hasta las últimas décadas de 1960, cuando la relevancia de los estudios sociales se tomaron radicalmente las páginas de la revista de los anales, este hecho es recordado como “La tercera generación” la cual tenía como nuevo adalid al historiador Jaque Le Goff (1977).¹⁹ Al parecer en el mundo americano, hubo un silencio bastante largo en cuanto a los aporte sobre la historia, a finales de la década de 1960, aparece “Pueblo en Vilo” de Luis González, mexicano que contribuye a los análisis de la historia por medio de lo que se ha denominado microhistoria. En sus trabajos, González da cuenta de una problemática de la

¹⁶ Burke, Peter (1999). La revolución historiográfica francesa. La escuela de los Anales 1929-1989, *op., cit.*, p.19.

¹⁷ *Ibid.*, p.21.

¹⁸ *Ibid.*, pp.50-55.

¹⁹ *Ibid.*, pp.60-70.

cual pocos investigadores se han preocupado; el desinterés por la tierra nativa²⁰. Para este investigador, la microhistoria, logra converger de manera mucho más natural con la realidad de nuestro continente, gracias a ello existe una reivindicación de las historias desde lo oriundo, desde lo endémico, mucho más conexas con la forma de entender la historia de América, en donde, las historias generales no existían, sino, más bien, aquellas pertenecientes a las comunidades, contadas de códices y lápidas, leyendas y relatos orales; y para lograr este cometido la historia urbana tiene muchísimo que aportar.²¹ Esta última se amolda como un análisis de las relaciones de poder entre comunidades residentes en un espacio que se proyecta como sociedad.²² Dentro del renacimiento, por ejemplo, estos estudios fueron realizados y tienen un gran valor en como logramos entender las dinámicas del siglo XV-XVI, pero: “... son las historias nacionales y no las abundantes microhistorias las que le dan sabor a la época romántica. La busca de la unidad nacional, obsesión de los hombres occidentales de los dos primeros tercios del siglo XIX, se opuso al particularismo histórico regional.”²³

A pesar de lo contundente que pareciese aquella mirada y lo revolucionario que se sintiese esta propuesta microhistoria, ha tenido una dura crítica en cuanto a su ejecución y a la importancia de los temas que aborda; cuando González se ha referido a ella como la historia matria, algunos han entendido este concepto como la historia de lo femenino, lo débil, aquello relacionado con la familia o de frentón lo doloroso²⁴ por otra parte y según Braudel, la microhistoria tenía un carácter de “evento” (événementielle) o de una eventualidad; contraponiéndola y degradándola a mucho menos que una coyuntura.²⁵

El discurso histórico siempre ha tenido, tiene y tendrá un sentido pragmático, en otras palabras, es imposible separar el texto del contexto.

²⁰ Gonzales, Luis (1997). Otra invitación a la microhistoria, *op., cit.*, p.16.

²¹ Gonzales, Luis (1997). *Otra invitación a la microhistoria, op., cit.*, p.18.

²² *Ibid.*, p.20.

²³ *Ibid.*, p.21.

²⁴ Ginzburg, Carlo (1995). *Microhistoria, dos o tres cosas que sé de ella*. En Manuscripts gener N°12, p.16.

²⁵ *Ibid.*, p.17.

Histoire événementielle: una expresión despectiva para designar la historia de los acontecimientos; fue lanzada por Braudel en el prefacio a *El Mediterráneo*, pero ya fue empleada por Paul Lacombe en 1915 (aunque la idea se remonta aún más atrás, a Simiand, a Durkheim y, a decir verdad, al siglo XVIII). Peter Burke, p.111.

Marco teórico contextual

1 De la modernización y sus devenires.

1.1 Europa y la idea de la modernización

Mucho se ha investigado sobre el proceso de modernización de la sociedad europea. Pero para comenzar se debe cuestionar ¿Qué se entiende por modernización? Pues bien, este hecho se puede comprender como una amplia gama de procesos, los cuales se entrelazaron paulatinamente durante su gestación, fomentando “la formación de capital y la movilización de recursos, el desarrollo de las fuerzas productivas y el incremento de la productividad del trabajo; la implantación de poderes políticos centralizados y el desarrollo de las identidades nacionales”. Dichas transformaciones contribuyeron al cambio de la vida urbana política y la pronta secularización de la sociedad del siglo XIX²⁶. Sería el siglo anteriormente mencionado, el escenario de la materialización de una serie de ideas que comenzaron en Europa en el siglo XVI. Estas apuntaron a la mutación de las relaciones entre los seres humanos que vivían en comunidades cada vez más extensas, pero por sobre todo a la consolidación del individuo. Esta progresión se validó en concordancia con la idea de sociedad; ambos conceptos se vincularon en un binomio que fomentó el pensamiento de igualdad y homogeneidad de la sociabilidad moderna²⁷.

La consumación de la idea de colectividad impulsó la hegemonía jurídico-política del estado. De esta forma, se proyecta en occidente parte del pensamiento liberal para soslayar la conmoción económica-social provocada por revolución industrial decimonónica.²⁸

²⁶ Habermas, Jürgen (1989). *El discurso filosófico de la modernidad*. Madrid, España: Ediciones Taurus.p.12

²⁷ Guerra, Françoise (1992). *Modernidad e independencias*. Madrid, España: Ediciones MAPFRE S.A. pp. 98-99

²⁸ Montenegro, Walter (1980). *Introducción a las doctrinas políticas económicas*. México: Tercera edición. P.30

Cabe señalar que del liberalismo al que se hace alusión en esta investigación es aquel orientado al ámbito económico, entendiendo este en la frase *laissez faire, laissez passer* y perpetuada gracias al escocés Adam Smith (1776), el cual sentó las bases de la nueva doctrina económica liberal. Gracias al proceso que se enfrentó, Europa tuvo una evidente incidencia en el devenir de las comunidades atravesadas por el fenómeno industrial, la cual fue abrumadora, en especial porque este suceso es decisivo en la estructuración de las ciudades, debido a las migraciones que suscito y por supuesto por la calidad de los de asentamientos que se crearon entorno a las industrias, en particular la del carbón, los que parecían más un hormiguero que un lugar en donde residir.²⁹

1.2 La idea se convierte en realidad: América y la modernización.

Ya en el siglo XIX, Europa se perfila como modelo a seguir para las nacientes repúblicas de América. Se podría afirmar que estas nuevas unidades territoriales consideraron al viejo continente como una unidad paradigmática: una especie de axioma en donde se encontraba un sin número de elementos que darían la receta para la ejecución de una comunidad soberana e independiente. La comunidad europea se mostraba presta al desarrollo económico y político, por ello las élites criollas americanas se propusieron adquirir parte del proyecto de modernización anteriormente descrito. Para la ejecución de esta tarea, focalizaron sus esfuerzos en desvincularse de los yugos pretéritos que limitaron el accionar de los habitantes del territorio americano. A través de la participación tanto de empresas privadas como del mismo estado, decidieron reforzar las ideas que darían forma a la elaboración de un estado nación. La edificación de aquel binomio contribuiría no sólo a consolidar reformas, las que apuntaron a instaurar nuevas iniciativas tanto en materia económica como política, sino que también a explotar los recientes territorios delimitados por medio de reformas urbanas e institucionales. El ejercicio de estas tareas se entendió como la vía idónea para lograr la anhelada modernidad elitista liberal, enraizada en aquellos países europeos a los que se les categorizó como desarrollados³⁰.

²⁹ Montenegro, Walter (1980). *Introducción a las doctrinas políticas económicas, op., cit.*, p.37.

³⁰ Huerta, Rafael y Leyton, César. (2011). *Reformas urbanas e higiene social en Santiago de Chile. Tecno-utopía liberal de Vicuña Mackenna (1872-1875)*. En *Dynamis*, N°32 (2012): 21-44.

De esta forma, se comienza la cruzada por crear nuevas y “mejores” estructuras sociales dentro del territorio de América latina. Alberdi lo manifiesta, declamando que el progreso y civilización habían sido esquivos para el nuevo continente gracias a la intervención de los peninsulares, o expresando la necesidad de desmarcar al elemento clerical de la construcción nacional, ya que estos no tenían el instinto industrializador ni mercantil que, a su parecer, tanto necesitaba Sudamérica³¹. Los tópicos de libertad, orden y progreso se manifiestan de forma constante en los discursos de los teóricos de América Latina. Estos fueron recogidos en el caso mexicano por Gabino Barreda (1867) quien, inspirado por Comte, toma estos conceptos como bandera de lucha en contra del pasado colonial. A su vez, su coterráneo Justo Sierra, declara que se debe dar el paso de lo militar a la era industrial³². El desarrollo del positivismo en América Latina es, claramente, un remedo del propuesto por los teóricos europeos como Comte, Spencer, Mill o Darwin, y tiene como fin último proscribir las marcas de la corona hispánica³³. Estos pensadores apoyaron la lógica que impulsó todo tipo de cambios, los que apelaban al desarrollo positivista de nuestro continente para que este tuviese un destino similar al viejo continente. La expulsión de la barbarie y el crecimiento económico parecían asuntos imprescindibles en los debates para la estructuración del proyecto estado-nación, del cual fueron parte unos pocos. En el caso americano se puede afirmar que las élites criollas tuvieron el control total de una nueva cosmovisión positivista, postulando una reestructuración basada en los preceptos europeos tanto sociales como económicos, tomando así el modelo industrializador como fuente basal de la nueva cara de la América “independiente”. La idea del liberalismo tuvo eco en las sociedades americanas, siendo partícipe del ideario de las nacientes repúblicas.

Ejemplo de lo anteriormente mencionado fue el proyecto de modernización ligado a la plana urbana que realizó Argentina, en donde durante su periodo de consolidación como estado nacional, las viviendas para quienes carecían de recursos para acceder a ella estuvieron ligada al mundo privado, ya que el gobierno no tuvo implicancia en la construcción de “habitaciones populares”³⁴. Este hecho acrecentó los problemas de vivienda sumado a la masiva llegada de

³¹ Chamorro, Gustavo. *Reflexiones sobre el positivismo en América Latina (México - Argentina s.XIX)* PORIK AN 328-338 p.329

³² *Ibíd.*, p 330

³³ *Ibíd.*, p. 335

³⁴ Crevino, Ana. (2016). *Historia de la vivienda social. Del conventillo a las casas baratas*. En Revista vivienda y ciudad, Vol. 3, pp.7-24.

inmigrantes a los principales orbes del país trasandino. Esto debido al incipiente desarrollo industrial, lo cual devino en la ocupación de diversos edificios los que se utilizaron como residencias para quienes buscaban una oportunidad de trabajo en las diversas industrias, ya que solucionar el problema habitacional era de exclusiva responsabilidad de los migrantes.³⁵ Al llegar al siglo XX, estos hechos comenzaron a tener más eco dentro de los círculos que ostentaban el poder, debido a la incorporación dentro del discurso oficialista del concepto higienismo, el cual y en pocas palabras, pasó a ser una meta primordial en la consolidación del proyecto nacional, puesto que este tópico hace referencia al ideal de las prácticas racional y científicas propias de la modernización europea³⁶. Así pues y en palabras de Eduardo Wilde: “Un barrio cuyos habitantes sean personas que poseen recursos económicos no serán salubres si en su periferia existen residencias que no tengan las condiciones mínimas de higiene.”³⁷

1.3 Una idea, una realidad, un país: Chile se proyecta como un país modernizado.

El caso de Chile no disto mucho del resto del continente: la irrupción de las ideas liberales contribuyó a acrecentar el sentimiento nacional. De esta forma se diluía progresivamente el pasado colonial y se intentó alcanzar aquella institucionalidad que agrupaba tanto a Europa como a América latina en un proceso histórico, el cual apelaba a la construcción de imaginarios nacionales, cómo describiría posteriormente Benedict Anderson a la relación entre estado y sociedad en pos de la conformación de una tradición en palabras de Hobsbawn.³⁸ Cabe considerar que si bien la teoría se encontraba en gran parte de los discursos de las élites nacionales, la realidad del país era completamente distinta: gran parte del desarrollo económico, llevando este a la lógica de la industria, fue impulsado posteriormente a la década de los 60 del siglo XIX, debido a que no existía ni en América ni en Europa una considerable cantidad de capital físico circulando. Esto condice con la escasa presencia de un empresariado que existía

³⁵ *Ibíd.*, p.10.

³⁶ Crevino, Ana. (2016). *Historia de la vivienda social. Del conventillo a las casas baratas, op., cit.*, p.12.

³⁷ Hidalgo y Dattwyler (2000). *La política de las casas baratas a principios del siglo XX. El caso de Chile. Scripta nova*, N°55 (<http://www.ub.es/geocrit/sn-55.htm>), En *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad De Barcelona, ISSN 1138-9788,1 DE ENERO DEL 2000,31 P. El conventillo: Chile, Uruguay y Argentina.

³⁸ Cavieres, Eduardo (2016). *Liberalismo: ideas, sociedad y economía en el siglo XIX*. Chile: Ediciones universitarias de Valparaíso, p.18.

previo a la fecha indicada. Por otra parte, eran considerablemente reducidos los elementos tecnológicos que ayudaran a que existiese industrias que lograsen una notoriedad o marcaran, de alguna forma, una diferencia entre un país con o sin su presencia. Por último, pero no menos relevante, fue la falta de mano de obra calificada para maniobrar las pocas máquinas que se exportaron desde el viejo continente. Esto llevó a la contratación de personal de origen europeo y fueron las mismas industrias quienes se convirtieron en educadores de los obreros en cuanto al proceso de producción³⁹.

Lograr el surgimiento de las industrias en Chile fue labor ardua para quienes se perfilaban como empresarios. Los primeros esfuerzos apuntaron a la petición de implementar normativas proteccionistas para fábricas nacionales al Estado. Este hecho vislumbraba la dicotomía del discurso del siglo XIX en Chile, el cual se exponía presto al pensamiento liberal pero sumamente cauteloso en su variante económica, puesto que para el acontecer nacional coyuntural de la época, estas políticas liberales no hacían más que retrasar el avance de la industria nacional⁴⁰ para pasar a ser un territorio nacional que buscaría tener una directriz cohesionada en pos de la edificación de un estado sólido que reemplazase el poder absolutista de España. De esta forma, el territorio nacional tomaría un nuevo rumbo en aras de la anhelada civilización, superando la barbarie en la que estuvieron tanto tiempo inmerso o por lo menos así lo pensaron grandes teóricos del siglo XIX como Sarmientos.

Las élites chilenas lucharon por desvincularse de un pasado privativo y prohibitivo, un pasado enclaustrado dentro de los límites sociales económicos y políticos de las viejas doctrinas monárquicas (mercantilismo). Dejar atrás este paradigma ayudaría a construir un país hacia el progreso y el orden. Este hecho se hace patente en los procesos propios de la modernización, tales como la construcción de líneas férreas, la navegación a vapor, la renovación metalúrgica del cobre y, claro está, el desarrollo urbano. Acontecimientos varios que se fueron perfeccionando a partir de 1840.⁴¹

³⁹ Carmagnani, Marcello (1998). *Desarrollo industrial y subdesarrollo económico el caso chileno (1860-1920)*. Chile: Dibam.

⁴⁰ *Ibid.*, pp.115-117.

⁴¹ Ortega, Luís (2005). *Chile en ruta al capitalismo. Cambio, euforia y depresión, 1850 – 1880*. Santiago: DIBAM, LOM, CIDBA. p. 204. Anteriormente en *La industria del carbón de Chile entre 1840 y 1880*. Cuadernos de Humanidades, N°1, USACH (noviembre de 1988):4.

Dos hechos resultan ser primordiales en la construcción de la nueva directriz apuntada al desarrollo material del territorio chileno. Por un lado, el establecimiento de industria dentro del territorio nacional, puesto que el impacto que produjo las transformaciones suscitadas por los efectos económicos, políticos, sociales y culturales que tuvo la revolución industrial, incluso fuera de su lugar de origen, provocaron asombro, lo que impulsó a muchos países de América latina ha anhelar equipararse con esas civilizadas naciones Europeas⁴². De esta forma, la industria, tuvo como objetivo empujar la economía y crear una nueva forma de mercado y trabajo. Siguiendo los patrones dados por la experiencia europea, Chile fomenta diversas instituciones que promueven el desarrollo económico industrial. Es el caso de la sociedad económica de los amigos del país, que tenía por objeto principal “todas las cosas que tuviesen relación con la riqueza nacional, y deberá promoverlas, como la pesca, la navegación, la mineralogía”.⁴³ Cabe mencionar a la que, sin lugar a dudas, fue la organización que mejor representaría la propuesta de desarrollo industrial en el territorio nacional: la (SOFOFA) o sociedad de fomento fabril tuvo como misión principal, a partir de 1883, propiciar la implementación del modelo industrial europeo, impulsando la migración industrial extranjera. De esta forma, tanto el estado como el proyecto de la SOFOFA, daría cabida a la promulgación, por medio de agencias nacionales, de las nuevas tierras conquistadas al sur del territorio chileno brindando a alemanes, holandeses, italianos... la oportunidad de explotar dichas localidades en pos del desarrollo y el progreso de la raza. La contraparte de esta realidad la vivió los oriundos de los lugares afectados, quienes fueron mirados por parte de estado como mera mano de obra barata⁴⁴.

Por otra parte, para llegar al ideal homogéneo de dicho proyecto de modernización decimonónica, se necesitaba conectar el territorio a un nivel más concreto, por lo que la urbanización de las localidades que componían al proyecto “Chile” fue base en la materialización de los idearios políticos. Así por lo menos pudo entenderlo Benjamín Vicuña-Mackenna, quien después de su exilio en 1852, se dispuso adquirir diversos saberes en su estadía en el viejo continente. Aprendió de su viaje múltiples disciplinas que le posibilitaron

⁴² De Vos, Bárbara (1999). *Surgimiento del paradigma industrializador en Chile (1875-1900)* p.11

⁴³ Cavieres, Eduardo (2016). *Liberalismo: ideas, sociedad y economía en el siglo XIX, op., cit.,* p. 20

⁴⁴ Illanes, María Angélica. *Chile descentrado: formación socio-cultural republicana y transición capitalista (1810-1910)*. Lom historia, p.317.

comprender el eje de los estados nacionales europeos y como estos se componían gradualmente de varios elementos que fomentaban aquel esperado desarrollo. La adquisición de estos conocimientos dieron mayor valor a su formación positivista en particular el plan urbanístico francés creado por Napoleón III y estructurado por medio del barón Haussman⁴⁵. Vicuña-Mackenna, tuvo un rol basal en la preservación de lo que se quería proyectar como nacional, no es azaroso que una de las ideas más aceptas en el siglo XIX fuese la creación de museos⁴⁶, siempre Europa como modelo ejemplificador de que es lo bueno, claro está.

Paulatinamente el estado chileno dio más relevancia al proyecto de urbanización dentro del territorio nacional. Esto significó un impulso al ya mencionado proyecto de modernización; el cual ya se había ampliado del foco migratorio tanto del campo a la ciudad como el extranjero y se centraba en la organización territorial a un nivel urbano y social. Este hecho se entendió como una mejora tanto al entorno empírico y como figurativo de los habitantes de las diversas ciudades que se proyectaban como centros modernos en Chile, como es el caso del Concepción decimonónico.⁴⁷

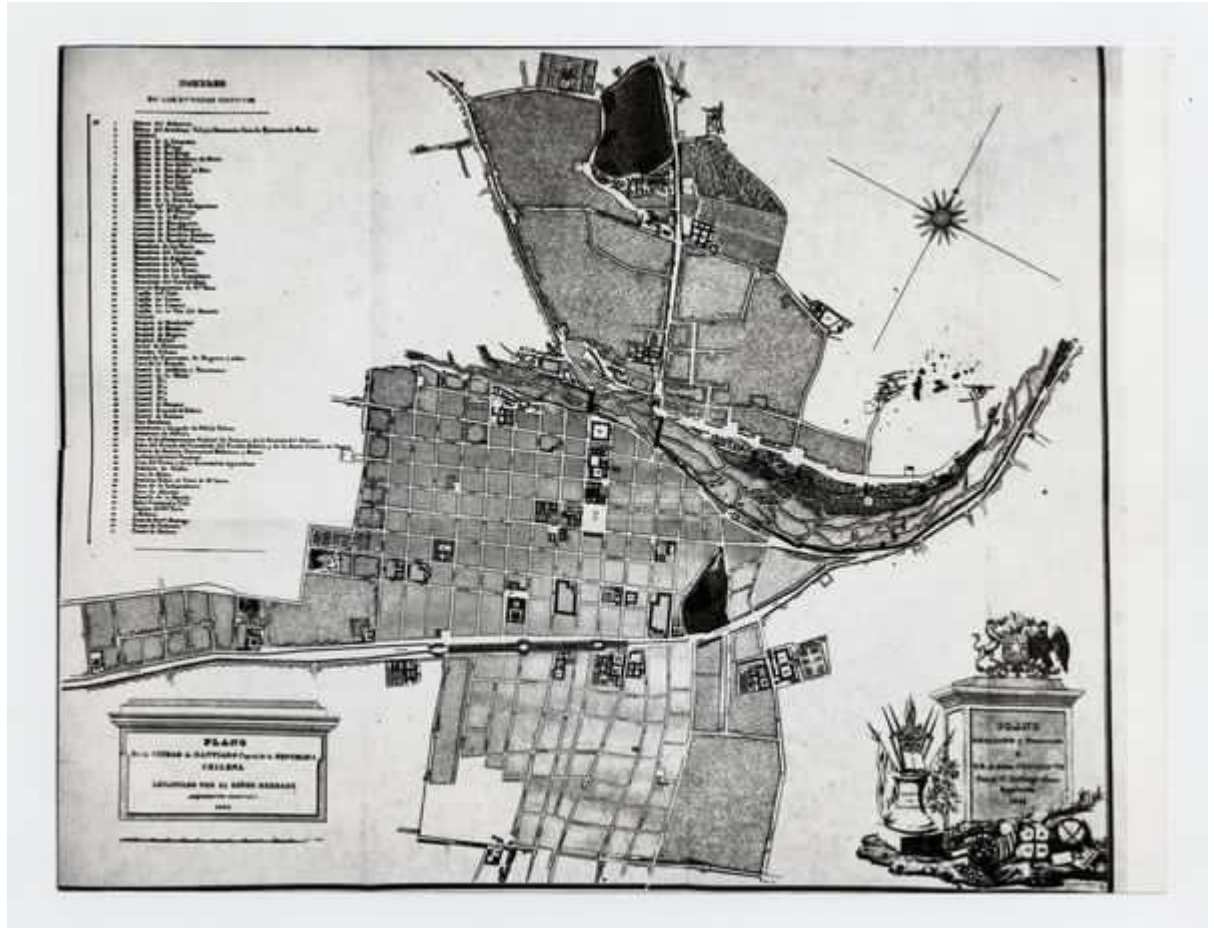
En los años posteriores a la organización de la República, tras la Independencia (1818), el Estado vuelca su atención hacia la expansión de su territorio hacia el norte (Mejillones, 1842), el sur (Magallanes, 1843) y a consolidar Santiago como la ciudad capital, además de establecer las bases institucionales republicanas. Por esta razón, es posible comprender la llegada a Chile del arquitecto francés Juan Herbage en 1840, recomendado por el ministro en Francia, Francisco Javier Rosales. Un año tras su arribo se publicó un plano de Santiago que realizó dedicado al presidente Manuel Bulnes. En este contexto, no es de extrañar que la primera obra que se le encomendara hacia 1843 fuese el proyecto del edificio para el Instituto Nacional, una de las instituciones que mejor proyectará los nuevos ideales republicanos.⁴⁸

⁴⁵ Huerta, Rafael y Leyton, César. (2011). *Reformas urbanas e higiene social en Santiago de Chile. Tecno-utopía liberal de Vicuña Mackenna (1872-1875)*, op., cit., p.33

⁴⁶ Faba, Paulina (2015). *Agencias inesperadas; La museificación del pasado colonial en Chile del siglo XIX*. En *Revista Atenea*, N°512:138-139.

⁴⁷ León, Marco (2015). *Estudios de la capital del sur ciudad y sociedad en Concepción 1835-1930*. Concepción. Ediciones del Archivo histórico de Concepción. I.S.B.N 978-956-9657-01-6

⁴⁸ Vyhmeister, Katherine (2016). *Historia Cultural urbana: una Propuesta interdisciplinaria al estudio del Santiago de la segunda mitad del siglo XIX*. En *Revista Historia Cultural Universidad Adolfo Ibáñez*. P.144



Plano de la Ciudad de Santiago Capital de la República Chilena, levantado por el señor Herbage, arquitecto francés, 1841: Plano dedicado y presentado a S.E. el Señor Presidente por el Sr. Herbage (Jean) Arquitecto 1841 [fotografía]. Sala Medina. Disponible en Biblioteca Nacional Digital de Chile

Dentro de las políticas instauradas por los gobiernos del Chile del siglo XIX para el “despegue” del territorio nacional hacia la modernización, fue la incorporación de profesionales extranjeros uno de los planteamientos más aceptados y concretados a nivel nacional. Tanto en las áreas de formación del conocimiento como en la construcción física del país, el personal foráneo siempre estuvo presente. A raíz de ello en 1848, el ministro Francisco Javier Rosales contrata al arquitecto francés Claude François Brunet Debaines, quien estaría a cargo de un variopinto de proyectos en la ciudad de Santiago, desde encargarse de impartir el primer curso de arquitectura en el país hasta involucrarse en la estructuración de obras como el teatro municipal, el congreso nacional, la iglesia de Veracruz y el portal McClure ⁴⁹. Se transformó en materia de debate para el gobierno chileno ingresar de una u otra forma el conocimiento europeo

⁴⁹Peliowski, Amari (2018). *Arquitectura, civilización y barbarie: Brunet Debaines como comentador social a mediados del siglo XIX en Chile*. Revista 180, 42, 76-87. [http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-42.\(2018\).art-475](http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-42.(2018).art-475)

dentro de los “eruditos” en formación, en especial aquello que aportaran mutando la “fachada” de Chile, interviniendo aquel paisaje colonial para que este se evolucionara al aspecto moderno de una nación independiente; el lema se repite una y otra vez desarrollo y progreso (Serrano, 1993)⁵⁰



51

Se puede desprender de las ideas planteadas anteriormente la función primordial que tuvieron los arquitectos en el “diseño modernizado” del país, en particular de la capital, la cual contó variadas participaciones en la en esta labor. Es el caso del palacete “La Alhambra”, obra de Manuel Aldunate, o también dos de los palacios que se ubicaban en la Alameda de las Delicias; ambos a cargo del profesional Teodoro Burchard, los cuales fueron encargados por dos ostentosos empresarios mineros; José Díaz Gana y Nazarino Elguín. En otras localidades

⁵⁰ *Ibíd.*, p.80

⁵¹ Teatro Municipal de Santiago: fachada principal (1903). Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-127137.html> . Accedido en 20/12/2020.

también se hizo presente la colaboración de arquitecto, es el caso de Francisco Ignacio Ossa, quien elaboró el diseño del Nabab en Copiapó.⁵²

Bajo la perspectiva del desarrollo de la urbanización, los emplazamientos industriales, tuvieron un rol sumamente activo decisivo en el diseño de las recientes ciudades chilenas que se organizaban dentro de territorio nacional, puesto que, estos asentamientos productivos lograron modelar la geografía del territorio en el cual residían. Este hecho se pudo visualizar de manera explícita en los espacios más reducidos, aquellas áreas locales en donde irrumpió la industria tuvieron un vertiginoso cambio a raíz del urbanismo, debido a que esta disciplina funcionó, entre otras cosas, como un medio para concretar la distribución espacial. Gracias a ello, el diseño de las ciudades se proyectó en la forma de una “ciudadela industrial modelo”. Este tipo de edificaciones viabilizó la disposición de las habitaciones tanto en el uso que se les daba como a quién las residieron y también, por cierto, la estética urbana de su construcción⁵³

7.-Estado del Arte.

7.1 Lo urbano y lo social; una pincelada desde Europa.

Esta inquietud, expresada en la siguiente investigación, parte de la latente presencia que aún existe del pasado minero carbonífero, en los poblados asentados entorno a todo el Golfo de Arauco. Para lograr responder a dicho cuestionamiento, es necesario echar mano de un variopinto de elementos circundantes con la idea de urbanismo. Para este tópico se ha decidido recurrir a las obras de Henry Lefebvre (1969) y Manuel Castells (1979) que, entre otros, ofrecen una batería de conceptos y elementos que permiten adentrarse en el mundo del estudio urbano desde una perspectiva social, pero también acotando en esta simbiosis industria-urbana, dando cuenta de cómo la formación de una impulsa a la otra y viceversa. Por otra parte, es necesario

⁵² Maino, Valeria (2019). *El gran mundo en el golfo de Arauco y la isla Mocha, op., cit.*, p.18.

⁵³ Godoy, Milton (2015). *Las casas de las empresas; Paternalismo industrial y construcción del espacio urbano en Chile, Lota 1900-1950*. Instituto de Estudios Internacionales (INTE), Universidad Arturo Prat. Iquique, Chile / Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile.

hablar de la industria y su importancia en el proyecto nacional de América en el siglo XIX y XX, en donde el concepto de modernización tiene una relevancia central en la estructuración de las nuevas sociedades de nuestro continente.

La historia de Chile debe abandonar el centralismo. Por ello, es menester de las nuevas investigaciones hacerse cargo de aquellos acontecimientos que son parte integral del corpus nacional que hoy se manifiesta. Localidades lejanas a los centros fueron parte vital de la construcción de la modernización de este país y los hechos acaecidos en diversos rincones de este territorio merecen ser estudiados y comprendidos para lograr completar del rompecabezas histórico de la sociedad chilena.

En el derecho a la ciudad, Lefebvre nos plantea de qué forma la simbiosis de industria y urbanización se convierte en la cara visible de como los espacios sociales se han transformado en espacios producidos. Este hecho no es azaroso, sino que responde a la lógica en dónde la presencia de una industria induce hacia la convergencia de los conceptos de beneficio y productividad. Gracias a ello paulatinamente se destruye la cotidianeidad y, por lo consiguiente, la desintegración de la vida social⁵⁴. Debido a estos hechos, el producto del espacio tiene un carácter de mercancía, por lo que su valor es abstracto, lo que conllevará a que ruptura del binomio Espacio/sociedad dando cabida a un tercer elemento que representará el real carácter de la alienación social: el intercambio⁵⁵.

⁵⁴ Costes, Laurence (2011). *Del 'derecho a la ciudad' de Henri Lefebvre a la universalidad de la urbanización moderna*. Urban, [S.l.], n. 02, p. 89-100, oct. 2011. ISSN 2174-3657. Disponible en: <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/1495> p. 95

⁵⁵ Cápona, Daniela (2017). *Deseo, violencia y capital. Los espacios de representación en la consideración del espacio abstracto de Henri Lefebvre*. En *Hybris Revista de Filosofía*, Vol. 8 N° 1. ISSN 0718-8382: 95-126.

7.2 Una mirada desde lo nacional.

Las sociedades mediadas por las industrias se convirtieron en pioneras de los adelantos del siglo XIX en América Latina. En ellas se mostraba como las nuevas formas de arquitectura y las nacientes disciplinas académicas se apoderaban de los rostros de aquellas ciudades que pretendían crecer al alero de las ideas europeas de progreso, modernización y orden. Bajo esta lógica actuó el Estado chileno, el cual:

...Contrató a profesionales y eruditos europeos: el naturalista francés Claudio Gay, el naturalista alemán Rodolfo Amando Philippi, el geógrafo y geólogo francés Amado Pissis, el minerólogo polaco Ignacio Domeyko, el agrónomo italiano Luis Sada di Carlo, el ingeniero español Andrés Gorbea, el pintor italiano Alessandro Cicarelli, el astrónomo Carlos Moesta... Brunet Debaines, entre varios otros, formaron parte de este contingente de personalidades que, vinculándose a estas instituciones recién fundadas, prometían hacer avanzar el conocimiento en el país⁵⁶.

La preocupación por “mejorar” el aspecto de las ciudades y, a su vez, por edificar nuevas ciudades, quedó de manifiesto con la contratación de Brunet Debaines, arquitecto de origen francés que llegó a Chile, no sólo a desenvolverse en su campo de estudio, sino que también a enseñarlo. La idea de este profesional fue que; a mayor conocimiento entregado a la gente, mayor sería el avance de las sociedades que los albergasen, estimulando de esta forma el desarrollo positivo de las comunidades dentro de las expectativas de la civilización y el orden, las cuales eran ideas arraigadas al pensamiento occidental. Vincularse a estos conceptos, otorgaría a los nacientes estados nacionales incorporarse al circuito del progreso europeo⁵⁷.

La presencia de la industria en el territorio nacional, a principios del siglo XX, eyectó el desarrollo de la plana urbana dentro del Estado chileno. Este hecho tiene su correlato en la variación que se produjo entre la empleabilidad en el sector artesanal y el industrial. Este último apostó por la mejora de los salarios, instando a que los trabajadores permanecieran dentro del rubro obrero-industrial⁵⁸. Así, el desarrollo industria de Chile creció de manera paulatina pero constante.

⁵⁶ Peliowski, Amari. (2018). *Arquitectura, civilización y barbarie: Brunet Debaines como comentador social a mediados del siglo XIX en Chile, op., cit., p.80.*

⁵⁷ *Ibíd.*, p.79.

⁵⁸ Carmagnani, Marcello (1998). *Desarrollo industrial y subdesarrollo económico el caso chileno (1860-1920), op., cit., pp. 45-55.*

El vínculo que se originó entre la empresa- la industria y los trabajadores tiene mucho que ver con los espacios ocupados por estas entidades: espacios que colindaban de manera concreta en los territorios que cada uno ocupaba. Este hecho se entiende debido a la necesidad de las empresas por mantener unida todas sus extensiones, tanto la zona espacial como la mano de obra. Esto pudo lograrse gracias a la adquisición de grandes extensiones territoriales con las que contaban, lo que permitió construir sectores urbanos en donde emplazar las áreas administrativas, de servicio y a los trabajadores⁵⁹. Este fue el caso de Lota, sector en el cual, a principios del siglo XX, se hallaban al menos 100 pabellones tanto para la utilización de obreros como de empleados. Estos inmobiliarios estaban sujetos al concepto de comodato, el cual implicaba que se podía hacer uso y goce de la vivienda, mas no podía ser de propiedad de quien la ocupase, ya que esta pertenecía a la empresa⁶⁰.

7.3 Urbanismo, industria desde lo local.

La preocupación por alzar los espacios ocupados por las industrias hacia una imagen idílica, se hizo realidad por medio de la creación de documentales cortos. Estos tuvieron su auge entre las décadas de 40 y 50 del siglo XX. Su propósito: mostrar el avance de Chile, exponiendo sus paisajes y, por supuesto, a sus trabajadores. Este pueblo esforzado que tiene un futuro lleno de fortuna, ya que el optimismo de esa época vaticinaba que este país sería uno de los más formidables de América Latina⁶¹. Así pues, nos encontramos con la pieza audiovisual “Recuerdos del Mineral El Teniente”, la cual fue filmada en 1919 (aunque fue exhibida en 1957) por Salvador Giambastiani. En ella se evidencia desde las faenas del mineral de Sewell hasta sus viviendas, trabajadores y las diversas actividades que realizaban, fiestas, etc.⁶² De esta forma, estas obras cinematográficas toman un carácter publicitario, siendo este hecho una característica propia de las sociedades industriales; las que promueven, a través de sus élites, el derecho igualitario a la anhelada felicidad. Por medio de estos “anuncios” se extiende y define

⁵⁹ Godoy, Milton (2015). *Las casas de la empresa: paternalismo industrial construcción de espacio urbano en Chile. Lota, 1900-1950, op., cit.*

⁶⁰ *Ibíd.*

⁶¹ Mouesca, Jacqueline (2005). *El Documental Chileno I" ed.* Santiago: LOM Ediciones, p.60.

⁶² Fuente-Alba, Fernando y Basulto, Oscar (2018). *Una epistemología del género documental para la memoria social en Chile.* Cinta moebio 61: 12-27 doi: 10.4067/S0717-554X2018000100012, p.17.

qué es felicidad, nos muestra el “*locus amoenus*” o sea, el lugar en donde todos quieren estar, aquel paisaje idílico al que podemos aspirar⁶³. Gracias a los registros audiovisuales a los que se puede acceder, se logra establecer de forma más completa la realidad de aquel pasado próximo que se quiere escudriñar. Esta forma de enfrentarse a la historia tiene su lógica, debido a que dentro de las sociedades siempre se ha querido establecer una conexión entre lo que se quiere preservar en la memoria y una imagen llamativa. De esta forma, la iconografía ha estado siempre ligada a la memoria colectiva y, desde hace ya bastante tiempo, la producción de imágenes ha tenido como fin proyectar algún recuerdo en particular suministrando de forma efectiva la transmisión y retención, a su vez, de dicho recuerdo.⁶⁴

Si bien es cierto, los lugares en donde se emplazaron los establecimientos industriales contaron con comodidades que pocas ciudades tenían a principios del siglo XX. También hubo una fuerte represión de parte de “los benefactores empresariales” hacia sus trabajadores esto queda de manifiesto en la:

... “idea central de los controles, diseños y manejo de los tiempos se sintetiza en la idea planteada por José Sierra Álvarez, quien estableció la propuesta del “obrero soñado”, resultante de un paternalismo que buscaba controlar trabajadores, regular la atracción y disciplinamiento de sus operarios, además de controlar los espacios y tiempos de “no trabajo” (Sierra, 1990: 37).⁶⁵

La voz de los empresarios tenía un espacio. Como ya se ha dicho, este fue expresado en los diversos documentales cortos que produjeron para afirmar su visión y misión como industrias y de esta forma, publicitar sus aportes al desarrollo nacional. Pero ¿qué hay de la voz de aquellos que residían dentro de los territorios industriales? Hay una variada selección de leyendas urbanas, mitos, costumbres, fiestas y música que se ha compilado a través del tiempo de los habitantes de las diferentes ciudades industriales. Tal es el caso de la zona del carbón, ubicada en el Golfo de Arauco, en donde existe un variopinto de canciones y poesías que expresan de manera notable el sentir de sus habitantes, este es el caso de una popular canción cuya letra es la siguiente:

*“Con picota en mano cavando la tierra
como sombra triste en la oscuridad*

⁶³ Martínez, Aurora (2015). *El locus amoenus o la creación de un espacio utópico: tradición clásica en la publicidad actual*, pp.668-669.

⁶⁴ Burke, Peter (2000). *Formas de historial cultural*. Madrid: Alianza Editorial, S.A., p.72.

⁶⁵ Godoy, Milton (2015). *Las casas de la empresa: paternalismo industrial construcción de espacio urbano en Chile. Lota, 1900-1950, op., cit.,*

*así día y noche se ven los mineros
sin más compañía que la soledad.
Sin una esperanza que venga algún día
a dar una justa recompensación
así va la vida del pobre minero
oscura y terrible como un socavón”.*⁶⁶

El contraste entre una versión y otra parece diametralmente opuesto, como si dos entidades que convergen en un espacio, divergiesen completamente de la realidad que antes sus ojos se presentan. Esta es la historia del carbón y su gente, una historia que tiene más de una perspectiva y por supuesto más de una verdad.

8.-Metodología de la investigación.

8.1-Línea de estudio.

Una historia, muchas de perspectivas.

Tenemos como misión nunca olvidar que la historia hace ya mucho tiempo, se ha propuesto ser una disciplina cuya materialización investigativa sea de índole multidisciplinar. Por lo que, para la realización de los nuevos estudios que giran en torno al quehacer histórico, es innegable la contribución de la nueva historia, la que recoge las propuestas multidisciplinarias planteadas por la escuela de los anales. Esta perspectiva se impulsa por medio de la revista de historia que es homónima a la escuela histórica y que, en su primer número, declara en la editorial que, por un lado; pretender acabar con el monopolio de la disciplina, fomentando la pluridisciplinariedad para ocasionar una simbiosis entre las ciencias humanas. Pero también saltar del mero debate teórico e impulsar las investigaciones, cuyas fuentes sean de índole colectiva, permitiendo contribuir a la historia de lo contemporáneo.⁶⁷ La apertura de la disciplina a nuevos campos de investigación despertó renovados intereses y perspectivas de lo cual se puede afirmar que: “La

⁶⁶ Uribe, Héctor *¡Los pobres mineros le entregan al rico! Música, reivindicación e identidad en las minas del carbón de Lota*, p.84.

⁶⁷ Bourdé, Guy y Martin, Herve (1992). *Escuelas históricas*. Madrid, España: Editorial AKAL, p.151.

historia social y cultural, la historia de valores, signos y símbolos es una historia que no puede reducirse a una sucesión cronológica de tiempos homogéneos y cuantificables. Se trata de una historia cualitativa, hecha de diferentes tiempos, que son vividos de diferentes formas y con diferentes ritmos⁶⁸. ”

La utilización de nuevas fuentes ha otorgado diversas herramientas a estas investigaciones, las que se han fortalecido gracias a las incorporaciones de elementos que la historia tradicional había desechado como recursos para la consolidación de textos coherentes y veraces por lo que:

En efecto, la incorporación de géneros literarios y discursos no especializados – ensayo, narrativa, poesía, crónica de viajes, representación pictórica y cinematográfica, entre otros – al acervo de fuentes primarias tradicionales de la historia urbana y urbanística – constituido por la literatura técnica y legal, principalmente.⁶⁹

Historia en las calles: La Historia urbana

Si bien es cierto, la historia urbana es una corriente historiográfica relativamente nueva. Esta contiene una acuciosa rigurosidad en cuanto al acontecer histórico que la rodea, por ello es que se nos presenta como un aporte dentro del estudio de las superestructuras en donde estas se enmarcan. Para ello al producir estas investigaciones se debe tener presente que: “...hace falta entonces traducir este vocablo a sus antecedentes históricos - ciudad, progreso, civilización, ornato urbano, higiene, entre otros – para poder así nutrirse de los diversos discursos de los que ha surgido esa disciplina en muchos contextos nacionales⁷⁰.”

El desarrollo de las investigaciones que se enmarcan dentro de la Historia Urbana, ha abierto un campo de posibilidades a la producción de discursos históricos con variopintos tópicos. Así la apertura de las ciencias sociales hacia nuevas directrices, ha fomentado un abanico de posibilidades en cuanto a estudios de diversas variantes del quehacer humano, siendo el tema de “lo urbano” un asunto que poco a poco se apodera del interés de más investigadores debido a la gran cantidad de información que entrega de un acontecimiento o lugar determinado.

⁶⁸ Fernández, José (2001): “*Metodología etnográfica de la historia urbana*”. En revista de Antropología Social, pp.17-28 155N: 1131-555X

⁶⁹ Almandoz, Arturo (1997). *Notas sobre historia cultural urbana. una perspectiva latinoamericana*. Cuenca, Ecuador: Síntesis de la conferencia pronunciada en la XVII CLEFA.

⁷⁰ *Ibíd.*,

De esta forma, los estudios urbanos y de la ciudad propiamente tal, tienen exponentes que, a la fecha, comienza a ser referentes dentro de esta materia. Es el caso de la obra de Henry Lefebvre “La producción del espacio”, obra en la que el autor realiza una crítica a la poca efectividad del diseño de los espacios tanto públicos como privados, siendo estos mediados por la productividad capitalista, representada por medio de la industria. En efecto, es el autor quien nos señala a través de la lógica de la productividad (enfocado en el término producción) y haciendo alusión a Marx, como ya en el siglo XIX se comienza a debatir sobre los conceptos de riqueza o trabajo que Adam Smith había expuesto y lo que ello implicó en la sociedad industrial que emergía en la época anteriormente señalada, de esta forma todo lo que conllevó “producción” se derivó en lo que ha económica se tratase.⁷¹

Entendernos como seres gregarios es entendernos como seres que comparten un espacio en común. Dicho espacio se muestra de forma patente en la producción de lo urbano. Es por ello que para intentar dilucidar las complejas relaciones humanas de las cuales somos protagonistas día a día, hace falta ahondar mucho más en cómo las personas habitamos y ocupamos estos lugares que nos han sido entregados: “Explicar el proceso social que fundamenta la organización del espacio no se reduce a situar el fenómeno urbano en su contexto. Una problemática sociológica de la urbanización debe considerarse como proceso de organización y desarrollo y, en consecuencia, partir de la relación entre fuerzas productivas, clases sociales y formas culturales (el espacio, entre ellas)”⁷²

Por ello, paulatinamente se ha adquirido una noción mucho más consciente de la realidad urbana que ha dejado varias décadas de esta actividad, puesto que la urbanización en palabras de Manuel Castells es un imbricado concepto, pero que puede entenderse como; La difusión del sistema de valores, actitudes y comportamientos que se resume bajo la denominación de “cultura urbana”. Esta definición es hecha en base a autores como Benedit Anderson (1983) o Bergel, quienes aportan a la idea de cómo el urbanismo dejó de ser un constructo de índole materia, para pasar a ser un espacio de estudio social.

⁷¹ Lefebvre, Henri (2013). *Capítulo II “espacio social” La producción del espacio*. España: Edición Capitán Swing, pp.125-128.

⁷² Castells, Manuel (1999). *La cuestión urbana*. España: Editorial siglo veintiuno, p.20.

Estos hechos comienzan a tener más sentido a medida que los estudios de “lo urbano” se interesan por enfocarse en la producción y los efectos de ello. Este interés se entiende, puesto que la creación de las zonas urbanizadas cayó en manos de las industrias. En particular, cuando estas últimas se emplazaban en sectores locales que carecían de una planificación urbana, lo que devino en que fuesen las empresas a cargo quienes tomaran las riendas de esta situación, modificando los espacios en pos de la organización territorial, ya sea en las residencias que construían, como también sobre el medio socio-cultural que se originaba por medio de la convergencia de los conglomerados habitacionales y la industria misma. Fue América Latina un espacio idóneo para el desarrollo de dicha lógica empresarial, puesto que fue este continente en donde los yacimientos mineros y las empresas fabriles tuvieron una relevancia inusitada en la estructuración de los espacios, creando aquel binomio disyuntivo burguesía-proletariado, permeando así la dinámica de las relaciones de quienes habitaban los espacios de aglomeración humana.⁷³

8.2-Metodología de trabajo investigativo.

Para efectos de esta investigación se propone como idóneo un enfoque de corte cualitativo. Debido al carácter holístico de esta perspectiva, resulta de mayor efectividad en el desarrollo de un texto el cual se enfoca precisamente en las percepciones de como un ente particular se impone por sobre una realidad colectiva, invisibilizándola. La búsqueda por entender una realidad puede ser subjetiva; puesto que el fenómeno social puede conocerse por medio de los momentos en los que emerge el desasosiego, por ello; “Las problemáticas emergentes y vigentes adquieren materialidad al mostrar sus rostros descarnados: las violencias y la muerte asociada; el miedo colectivo y la inseguridad pública; el vaciamiento de la política y el descrédito de las instituciones del Estado; los procesos de exclusión social y la miseria.⁷⁴”

Bajo esta misma lógica, Marta de Alba y Alfredo Nateras, hablan de los MCI o métodos comprensivos- interpretativos abordándolos dentro de la psicología social ya que la

⁷³ Castells, Manuel (1999). *La cuestión urbana, op., cit.*, p.61.

⁷⁴ Nateras, Alfredo y De Alba, Marta (2010). *Aproximaciones cualitativas a problemas sociales*. En Iztapalapa revista de ciencias sociales y humanidades, N°69, año 31 (julio-diciembre de 2010):7-14.

incorporación de ellos dotará a las investigaciones de un carácter encausado hacia lo cualitativo, lo que posibilitaría estudiar los fenómenos sociales alejándose del decimonónico positivismo lógico, este hecho sería bastante beneficioso a la hora de comprender las sociedades Americanas.⁷⁵

Por otra parte, es imperativo mencionar la vinculación que hay entre la memoria y la historia, cuya simbiosis es primordial a la hora de escudriñar en el pasado; si bien es imposible señalar que ambos conceptos son sinónimos, estos convergen a la hora de reconstruir el pasado, debido a que la memoria forma parte del testimonio involuntario que hay de lo pretérito⁷⁶, es por ello que esta última tiene una íntima relación con lo ficcional, o sea, con aquella parte que forma una huella indeleble; que queda como vestigio claro de una sociedad, y que, por lo tanto, la historia está obligada a estudiar. Esta relación se fortalece más cuando es la ficcionalidad la que se apodera de elementos históricos para sus representaciones, así pues, ambas se concadenan en un entramado vínculo representativo de la realidad, acercándose cada vez más al concepto de la verosimilitud⁷⁷. Abordar estas búsquedas tiene como fin proponer un dialogo que fluctúe entre lo micro y lo macro, y como ambas aristas son parte de una misma historia. Idealmente que estas conversaciones abandonen la academia y sean integradas en los discursos de los ciudadanos de la zona del carbón. Para ello se propone como idóneo un enfoque de corte cualitativo. Debido al carácter holístico de esta perspectiva, resulta de mayor efectividad en el desarrollo de un texto el cual se enfoca precisamente en las percepciones de como un ente particular se impone por sobre una realidad colectiva, invisibilizándola.

Un discursos histórico que se enfoque en lo cualitativo, cubre a la investigación en una perspectiva la cual apunta a la reinterpretación de los datos cuantitativos; puesto que en estricto rigor la diferencias entre un enfoque cualitativo y cuantitativo no es solamente a utilización de fuentes “numéricas” sino más bien en la expresión de dichos datos⁷⁸, en este caso se podría advertir que dichos datos serán de documentos, los que aportarán en un estudio construido en base a la exploración y descripción de las fuentes en otras palabras se fundamentara en una compilación organizada de información :

⁷⁵ Nateras, Alfredo y De Alba, Marta (2010). *Aproximaciones cualitativas a problemas sociales, op., cit.*, p.9.

⁷⁶ Chartier, Roger (2007). *La historia o la lectura del pasado*. Barcelona, p.37.

⁷⁷ *Ibíd.*, pp.40-43.

⁷⁸ Aróstegui, Julio (1995). *La investigación histórica; teoría y método*. España: Editorial CRITICA, p.204.

“Toda exploración documental de archivo es, sin duda, la de que la búsqueda y la explotación de la documentación ha de hacerse desde una buena planificación de la investigación que es la única que permite optimizar el trabajo desde puntos de vista de imprescindible observación: posibilitar búsquedas exhaustivas; permitir la reorientación de la búsqueda; producir una agrupación correcta de las informaciones; facilitar un claro control de las «lagunas» de la información”.⁷⁹

8.3.-Explicación Localización espacio-temporal

Coronel se encuentra emplazada en el litoral sur del río Bio-Bio, siendo sus coordenadas exactas 37° 1'30" Latitud sur y 73° 09'30" Longitud Oeste. Esta se considera el centro geográfico de Chile continental limita al norte con San Pedro de la paz, al Sur Con Lota, al este con la cordillera de la costa y al oeste con el mar, esta bahía, cuenta tanto con tierras altas, como bajas, dentro de las primeras los sectores más elevados son la posada con 512 metros, escuadrón con 449 y Patagual con 432 metros⁸⁰. En el caso de la tierras bajas, en particular aquellas ubicadas más cerca de la costa, son utilizadas con frecuencia para edificar variadas industrias, es el caso de los emplazamientos mineros, las industrias pesquera, termoeléctricas pertenecientes a ENDESA y el parque industria que alberga a un variopinto de empresas que desarrollan sus actividades en las costas coronelinas⁸¹. Dentro de los límites de la ciudad de Coronel, se encuentra la isla Santa María, en donde también hay una incipiente actividad industrial casi toda ubicada en la zona este, esta, va desde las actividades pecuarias a las forestales⁸². Coronel, cuenta con una gran variedad de cuerpos de agua, resaltando lagunas angostas y largas, las que, se han formado gracias al encuentro del mar y un variopinto de sedimentos encontrados en los ríos de la localidad, formando barreras que también han propiciado la aparición de frondoso pantanos.⁸³

Para el diseño de este discurso, se ha tomado en cuenta la década de 1940, ya que esta alberga una cierta cantidad de hitos que dan una nueva forma a los espacios en dicha Ciudad;

⁷⁹ Aróstegui, Julio (1995). *La investigación histórica; teoría y método, op., cit.*, p.206.

⁸⁰ Lagos, Alejandro (1999). *Recopilación de antecedentes geográficos, históricos, económicos y culturales de la comuna de Coronel*. Icaro LTDA, p.15.

⁸¹ *Ibid.*, p.16.

⁸² *Ibid.*, p.16.

⁸³ Henry Jolley T. *Sinopsis de la conferencia dada recientemente en el instituto británico-chileno bajo el título de "Carbón"*. En *La opinión* 1 de enero de 1945. N°389

que Coronel sea un lugar que promueve el establecimiento de industria no es una novedad, hay que recordar que parte de la creación de esta ciudad, tiene una relación directamente proporcional al desarrollo industrial dentro de ella. Impulsando los “sentimientos patrióticos” los medios de comunicación alentaban a permanecer dentro de la lógica empresarial de principios de siglo XX, así lo declara el diario *La opinión*, el cual circulaba en las zonas de Lota, Coronel y Curanilahue, en sus páginas era común leer este tipo de premisas; ejemplo de ello, es un artículo publicado el 1 de marzo de 1940 el cual se titula “Enunciación de los deberes patrióticos” en el que se expresa que:

“Debemos favorecer en cuanto sea posible, la prosperidad económica del país, prefiriendo artículos y productos de la industria nacional. Debemos cooperar con todo entusiasmo y decisión a la acción de la administración central y la administración comunal desarrollan a favor de la construcción de caminos, puentes, calles, vías públicas y monumentos públicos en general.”⁸⁴

A pesar del gran énfasis que se le da al diseño de la ciudad, promovido, cierto es, por el terremoto de 1939; había muy poca participación en la regulación de parte del gobierno hacia la implementación de las normas sanitarias; estas estaban a cargo de las municipalidades, a las que se les delegaba la labor de fiscalizarla urbanización, el aseo, la higiene y limpieza de los inmuebles que pertenecían a sus distritos, teniendo la facultad de causar los recintos que no cumplieran con la normativa básica impuesta por la ley general dictada el 22 de Enero de 1936⁸⁵. Caso distinto fue el de los campos, establecimientos industriales y territorios mineros cuya inspección sólo podía iniciarse a través de una propuesta de la dirección general de sanidad, la cual sería entregada directamente al presidente de la república quien daría el visto bueno de dicha propuesta⁸⁶.

La primera mitad del siglo XX, en particular en los años 40, fue época de las más auspiciosas para las localidades del golfo de Arauco. En particular para la zona de Coronel debido a la apertura del pique arenas blancas en 1945, lo que posibilitó a la compañía reactivación de las ganancias de la carbonífera y fundición Schwager. De esta forma la compañía tuvo la oportunidad de contar con la colaboración del arquitecto Luis Arrets, el cual diseñó el

⁸⁴ En *La opinión*, 1 de marzo de 1940.

⁸⁵ Campos, Alfonso (1941). *Hacia una política preventiva de los seguros sociales*. Memorias de prueba para optar al grado de licenciado en la facultad de ciencias jurídicas y sociales Universidad de Chile. Santiago, p.191.

⁸⁶ *Ibíd.*, p.192.

edificio de la administración de pique Arenas Blancas. Otro académico que participó en el proyecto de modernización de la ciudad fue egresado de la universidad de Chile, Hernán Vega Pérez, quién desempeñó el trabajo de jefe del departamento de construcciones de bienestar⁸⁷. En este cargo estuvo enfrente de las labores de construcción del estadio Federico Schwager (1945), los colectivos Chollín (1943), viviendas entregadas por la empresa tanto para empleados como para obreros con y sin especialidad y la escuela número 14 (1940) que actualmente es la industrial de Schwager. A cargo de dicho profesional también estuvieron la construcción del edificio/ventilador Sirocco (el cual tenía la doble función de albergar ciertas oficinas y también mejorar la circulación de aire que entraba y salía de los diques), la capilla Jesús obrero, (Figura 4) que se sitúa en la plaza Caupolicán (Figura 5), también edificada por Hernán Vega así como el economato (Figura 6) (edificio que acogía un a los trabajadores para realizar las compras necesarias para la despensa) y el mercado (Figura 7). El arquitecto era parte del departamento de bienestar de la industria Schwager y todas estas obras las realizó en un plazo de por lo menos una década.⁸⁸

8.4.-Fuentes a utilizar en el estudio.

Desde un tiempo hasta ahora, se ha producido un notable cambio en la forma y en el fondo de lo que se pretende estudiar por medio de la disciplina histórica; la fuente documental fue por mucho tiempo, la única posibilidad por la cual obtener datos para construir un discurso histórico por lo que, el llamado positivismo e historicismo del siglo XIX , fueron piezas basales en las academias para fundamentar las labores heurística y hermenéuticas del quehacer de quienes se enfrascaban en la reconstrucción del pasado. De esta forma, los tratadistas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX optaron por una carrera en la cual la meta última era convertir la tarea de la historiografía en una ciencia exacta, aplicable al método científico, por lo que, los textos históricos eran considerablemente más descriptivos y episódicos⁸⁹. Salir del paradigma ortodoxo de la historia del siglo XIX , fue el aporte fundamental de la llamada escuela

⁸⁷ Corvalán, Gregorio (2016). *Un lugar llamado Coronel, op., cit.*, p.155.

⁸⁸ López, María; Perez, Leonel (2013). *Investigación e iniciativas de revalorización del patrimonio minero en Chile, Reutilización sostenible del espacio minero*. I Simposio Red REUSE y Seminario Internacional de Reconversión de Territorios BeloHorizonte (2012): 58-71.

⁸⁹ Aróstegui, Julio (1995). *La investigación histórica: teoría y método, op., cit.*, pp.53-54.

de los anales; este hito de la producción histórica, se remonta a principio de la década de los 30, y tiene como eje primordial poner el foco no en la recopilación y clasificación de las fuentes sino más bien el en análisis de estas⁹⁰, dando cabido a la exploración de nuevas fuentes y con ello, nuevas perspectivas dentro de la formulación paradigmática de la historiografía, acercándola a términos más pragmáticos.

En el caso de la presente investigación , se abordarán los espacios urbanos como fuente de análisis y, por medio de ellos, las mutaciones que la industria provocó en los sectores de Coronel, siendo el foco de ello, el emplazamiento Puchoco-Schwager; a su vez el interés de la estará también puesto, en la proyección que se les dio a estos por medio de la mirada oficialista y como esta contrasta con la versión de quienes residían en los enclaves mineros; para lograr este cometido se dispondrá de la utilización de fuentes tanto primarias como secundarias. La fuente primaria se recoge del área audiovisual y se trata de un “comercial” que realiza la empresa carbonífera tanto de Lota como de Coronel para mostrar cual fue el gran aporte de estas empresas en sus respectivas localidades, además del periódico “La opinión” el cual está editado por la compañía carbonífera de Lota Alto. Las fuentes secundarias son artículos de revistas académicas las que serán acompañadas por un par de entrevistas a personas que residieron en los espacios entregados por las empresas a los trabajadores.

8.5-Proceso de Recolección de Datos

El desarrollo de una obra que pretenda ahondar en un hecho histórico, puede beber de distintas fuentes a la hora de problematizar su hipótesis. Para ello los documentos son de vital importancia en la labor del quehacer histórico; hay que partir señalando que, hace bastante ya, se le denomina documentos a un vario pinto de fuentes y soporte que no sólo se limitan a lo escrito puesto que, en palabras de Julio Aróstegui, son bastante más diversos de lo que pensamos tanto en su tipo como en el soporte en donde se pueden encontrar. De esta forma habrán archivos públicos o privados, soporte en línea, publicaciones en periódicos oficiales o no, documentos

⁹⁰ *Ibíd.*, p.55.

audiovisuales, libros prensa, folletos, etc. Pues es, sin lugar a duda, el criterio de quien investigue será lo que ejecute la discriminación de las fuentes⁹¹

Para conseguir inmiscuirse en el pasado de Coronel, esta investigación se ha propuesto como una alternativa por medio de la cual se pueda conocer qué es lo que llevó a edificar una ciudad industrial en la periferia de Concepción, pero, y por sobretodo, porqué en 1940, a parte del terremoto, se realizaron variadas modificaciones en dicho emplazamiento, pero también porqué se construyeron progresivamente más espacios que albergaran de forma más “cómoda” a quienes habitaran ahí; para este cometido se volvió necesario describir, identificar y comprender el espacio creado en el sector Puchoco-Schwager, en particular como los vínculos de lo social, lo industrial y lo urbano convergieron de forma tal que la simbiosis entre estos elementos se volvió absolutamente palpable dentro de la realidad de esta zona del carbón; mucha de toda esta labor, está sustentada en un vario pinto de fuentes secundarias, en las que destaca los análisis de la industria y su irrupción en territorio nacional, pero también la búsqueda de fuente primaria, desembocó en el documental corto 100 del carbón, en cual se aprecia todo los avances urbanos que se hicieron en la década de 1940 (y antes), lo que permitió tener un espectro bastante más amplio de cuál era el horizonte final de aquella maravilla urbanística de mediados del siglo XX, por otro lado para completar la búsqueda de fuentes que dieran una mirada “oficial” del sentir de las empresas carboníferas, el sitio memoria chilena fue basal en la obtención del periódico La Opinión; este fue editado por la carbonífera Lota Alto, pero, en su interior, tenía noticias de los emplazamientos de Coronel y Curanilahue (este último también perteneciente al rubro minero), gracias a este documento quedó más claro el accionar de las industrias dentro de las vidas cotidianas de sus trabajadores. Otro elemento a destacar en la recopilación de datos para esta investigación, fue la búsqueda de material oral el cual se convirtió pronto en la aproximación a la música endémica de la zona del carbón, muchos folcloristas se han interesado en esta expresión artística y gracias a ello, podemos disfrutar de una variada selección musical de este estilo. En la siguiente tabla se expresará las fuentes, tanto primarias como secundarias, que serán la base de esta investigación.

Fuentes Primarias	Fuentes Secundarias
http://cinechile.cl/pelicula/carbon-chileno/	Corbalán, G. “Un lugar llamado Coronel”

⁹¹ Aróstegui, Julio (1995). *La investigación histórica: teoría y método*, op., cit., p.205.

Periódico La Opinión	Lefebvre, H. “La producción del espacio”
	Uribe, H. “Los pobres mineros le entregan al rico. Música, reivindicación e identidad en las minas del carbón de Lota”

8.6-Proceso de Análisis de datos

Dilucidar la información recogida en la labor heurística, implica una serie de convergencias en cuanto al material utilizado; la hermenéutica o análisis del contenido tiene como fin desarrollar un estudio del lenguaje de la fuente, centrándose en inferir de ello y no, necesariamente, en estudiar el código idiomático; es así como se puede definir el análisis de datos como:” una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación”⁹². Este análisis del lenguaje tiene como eje primordial, averiguar sobre el producto, pero también sobre quien lo produjo, cuando y porqué, esto, fuertemente ligado, a las hipótesis, que se realizan al enfrentarse con la fuente⁹³. Es por ello que el lenguaje forma parte de la exploración de los documentos, y gracias a ello, ha aumentado exponencialmente la cantidad de material que los investigadores pueden utilizar para escudriñar en un hecho o, en otras palabras:

“En este sentido no es pequeña la aportación que hicieron las ideas de los primeros representantes de la escuela de los Annales, de uno de los cuales, Lucien Febvre, son estos clarificadores párrafos: «Hay que utilizar los textos, sin duda. Pero todos los textos. Y no solamente los documentos de archivo en favor de los cuales se ha creado un privilegio... También un poema, un cuadro, un drama son para nosotros documentos, testimonios... Está claro que hay que utilizar los textos, pero no exclusivamente los textos»⁹⁴”

El trabajo hermenéutico para desentrañar los “100 años del Carbón” tuvo mucho que ver con la aplicación de procesos interdisciplinarios, entre ellos la recopilación de fuentes que dieran pistas de lo audiovisual que se producía a mediados del siglo XX en Chile; pero también de la interpretación de discurso que subyacía dentro de la retórica de este *Film* por medio de un

⁹² Aróstegui, Julio (1995). *La investigación histórica: teoría y método, op., cit.*, p.208.

⁹³ *Ibíd.*, p.208.

⁹⁴ *Ibíd.*, p.188.

análisis de lo ficcional de la obra documental, la cual tiene un carácter subjetivo y siempre será una interpretación de la realidad; gracias a de dicha obra se posibilitó la conocer y la descripción de los espacios urbanos de Puchoco Schwager y, con ello, identificar y comprender la incidencia de estos dentro del plano social, para lograr este cometido, fue de vital importancia la obtención y análisis del folclor de sector de Coronel, este estudio tuvo como eje principal al musicólogo, Héctor Uribe, quien se ha consagrado como un experto en la tradición oral de la cuenca del Carbón.

Capítulo II

Industria; la apuesta del Estado nacional. (1840-1930)

2.1 Chile da bienvenida a las industrias.

Así pues, el crecimiento y desarrollo proyectados como idóneos fueron impulsados por variadas propuestas que darían cabida al nuevo diseño de los paisajes dentro del territorio nacional y sería la industria quien tomaría el timón de este barco. Pero ¿por qué dejar en manos de privados los designios de un territorio? Pues este cuestionamiento resulta más fácil explicarlo que simplemente responderlo.

Para lograr desentrañar esta serie de ideas que confluyeron en la elaboración del proyecto nacional, existen una serie de conceptos que se deben tener en cuenta. El primero es el Paradigma industrializador, el cual, en palabras de Bárbara de Vos, tenía como eje principal el binomio industria-progreso el cual apelaba a que Chile superase su estatus de país atrasado, pero que se centraba principalmente en la teoría y muy poco en el real acontecer nacional. Por medio de la industrialización de Chile se conseguiría una variada gama de beneficios los cuales no sólo serían de índole material, sino que, a su vez, posibilitaría un “orden moralizador, regenerador de la raza y formador de carácter del trabajo industrial. Aspectos que conducirían a la felicidad del pueblo”.⁹⁵

Para solidificar su propuesta, el Estado chileno formula como una alternativa viable la posibilidad de establecer las bases del proteccionismo. Este proyecto se perfilaba como una opción dicotómica al liberalismo económico que reinaba la teoría decimonónica. ¿Su intención? Convertir a Chile en espacio que impulsara los recursos nacionales con el fin de reactivar la

⁹⁵De Vos, Bárbara (1999). *Surgimiento del paradigma industrializador en Chile (1875-1900)*, op., cit., p.38

economía dentro de los límites territoriales. De esta forma, el país sería liberal en lo externo, pero proteccionista en lo interno, claramente refiriéndose a lo económico.⁹⁶

Otro elemento presente en la configuración del estado-nacional chileno fue el paternalismo industrial. Este concepto aparece para esclarecer la lógica empresarial de principios del siglo XX, la cual tenía como objetivo principal ser parte integral de la sociedad inmiscuirse en todas áreas del quehacer de sus trabajadores; desde el control de los horarios hasta la creación de viviendas. Las empresas totalizaron la vida de los obreros convirtiéndolos en una prolongación de ellas haciendo desaparecer casi por completo las identidades de los lugares en donde se asentaban. Este hecho toma forma en la lógica político-económica por la cual atraviesa Chile entre los años 1891 y 1930, puesto que el régimen parlamentario dio pie a la estructuración nacional basada en la oligarquía, siendo el subtexto de esta realidad la ya afamada cuestión social. Ambas aristas dieron paso a diversos conflictos dentro de las sociedades obreras, en especial aquellas relacionadas con el carbón.⁹⁷ “...el ámbito urbano, la cuestión habitacional de la ‘cuestión social’ estuvo marcada por la (insuficiente) acción estatal en la materia, expresada en materia legal en leyes de vivienda los años 1906 y 1925, e institucionalmente en la creación de nuevas entidades, como el Consejo Superior de Habitaciones Obreras y el Consejo Superior de Bienestar Social.”⁹⁸

En Chile la cuestión social tiene su origen en el modelo industrializador que fomentó el crecimiento urbano y la consolidación de una economía exportadora en las localidades de Valparaíso, Santiago y Concepción. Estos hechos tienen su correlato en las ideas de pensadores europeos como Marx o Bakunin (1848-1860), quienes fueron fuente de inspiración para los locales Luis Orrego, Francisco Encina o el mismo Emilio Recabarren.⁹⁹ Es más, la zona del carbón se consideraba (y hasta el día de hoy) como un sector insubordinado, al cual se le liga inmediatamente con el “color rojo” y que, para el gobierno, representa una amenaza a la

⁹⁶ Carmagnani, Marcello (1998). *Desarrollo industrial y subdesarrollo económico el caso chileno (1860-1920)*, op., cit., p.112.

⁹⁷ Morales, Diego y Venegas, Hernán (2014). *El despliegue del paternalismo industrial en la compañía minera e industrial de Chile (1920-1940)*. Este trabajo forma parte del proyecto “La Minería Carbonífera. Las estrategias empresariales de bienestar y control social 1920-1952. doi: [dx.doi.org/10.7440/historicrit58.2015.06](https://doi.org/10.7440/historicrit58.2015.06)

⁹⁸ Castillo, Simón (2018). *La vivienda popular en Chile urbano (1880-1930) un estado de la cuestión Interdisciplinario*. En *Revista HISTORIA*, N°51, Vol. I, (enero-junio 2018): 227-251 ISSN 0073-2435 p.230.

⁹⁹ Valenzuela, Marcelo (2013). *La huelga “grande” del carbón en Lota, Coronel y Curanilahue de 1920*. En *HAQ*, N°32, (Otoño, 2013):73-89.

estabilidad del país; por lo menos así lo deja de manifiesto la carta emitida por Carlos Ibañez del Campo, quien ocupaba el cargo de Ministro del Interior, al periódico “La Opinión”, fechada el 1 de marzo de 1927, en donde manifiesta que:

“Desde el día de hoy en Chile no habrá ni comunismo ni anarquismo. El control del país no lo tenerlo los hombres justificadamente desplazados de la cosa pública, como no lo tendrán tampoco los que han tenido la audacia de reemplazar nuestra bandera por el trapo rojo. Los elementos obreros que no han perdido el noble sentimiento de patria, pueden estar tranquilos y confiados.”¹⁰⁰

Estos hechos causaron bastante desasosiego entre los propietarios de empresas locales, quienes miraban como paulatinamente sus trabajadores demandaban mejoras en la calidad de vida, por lo que se establecieron algunas estrategias para apaciguar los conflictos entre las partes involucradas:

“Dicha política remite al modelamiento de la sociabilidad obrera a través del asentamiento de familias mineras, con la pretensión de facilitar una creciente moralización de acuerdo con los cánones establecidos por la dirección empresarial. De este modo, las empresas del carbón habrían conseguido un número cada vez más importante de obreros útiles económicamente y más alejados de la actividad sindical y partidista, contrarrestando así lo que fue la experiencia organizativa y radical desarrollada por los mineros carboníferos del golfo de Arauco.”¹⁰¹

2.2 El norte; un paradigma de la “industria -urbanización”

Para conseguir aunar la masa trabajadora e incorporarla como parte de la industria, se tenía clarísimo que los pasos a seguir devendrían en la construcción de zonas que supondrían una simbiosis entre el espacio de producción y el espacio de reproducción social. Este patentado en la convivencia, logrando de esta forma la coexistencia en un mismo territorio tanto de la

¹⁰⁰ En *La Opinión*, N°109. 1 de marzo 1927.

¹⁰¹ Morales, Diego y Venegas, Hernán (2014). *El despliegue del paternalismo industrial en la compañía minera e industrial de Chile (1920-1940)*, op., cit., p.120.

mano de obra como de industria (Zapata Schaffeld, 1979 y 2003)¹⁰². Gracias a esta práctica nacen los denominados *company towns*. Estos tuvieron como escenario principal al norte de Chile, en donde las industrias salitreras idearon una forma de detener la alta rotación de trabajadores, dedicando parte de su capital a la construcción de socio-enclaves-mineros-industriales (*company towns*) en donde las empresas se encargarían de resolver y suministrar los elementos básicos dentro de un espacio habitacional. Viviendas, hospitales, servicios básicos (luz, agua potable y alcantarillado), escuelas y sectores de ocio fueron parte de la “colaboración” que se entregó a los trabajadores que desempeñaban labores para una empresa determinada.¹⁰³

Este hecho produjo una alteración en la disposición territorial en cuanto a la extensión de las áreas residenciales en el norte del país. De esta forma, los centros antiguos mutaron en su prolongación y a su vez se crearon nuevos y mejorados ejes urbanos. Así también este auge se tradujo en la construcción de líneas férreas que conectaban los yacimientos con los puertos. Asimismo, se impulsó la cimentación de nuevas fundiciones en especial en el sur del territorio nacional.¹⁰⁴ Gracias a los esfuerzos por promover al norte como un lugar apto para vivir, este recibió una notable cantidad de migrantes entre los años 1875 y 1920, alcanzando una cifra estimada en 140.000 personas las cuales provenían en su gran mayoría desde las áreas rurales del centro del territorio nacional. Estos se agruparon en diversas y dispersas locaciones debido a las condiciones geográficas del lugar. A estos *company towns* se les denominó oficinas salitreras y su principal característica fue la importante migración de población que se produjo entre ellas mismas.¹⁰⁵

El sector minero fue, sin lugar a dudas, una de las principales preocupaciones del quehacer nacional a principios del siglo XX. Este hecho tiene un claro correlato con la situación económica que predominaba en la época y la premura de las instituciones gubernamentales por impulsar la industria siendo las faenas de extracción de minerales quienes se perfilaban como las más auspiciosa para eyectar a Chile dentro de la escena mercantil. Por ello, es importante

¹⁰² Rivera, Francisco (2014). *Cultura minera y digresiones identitarias en las transformaciones productivas de la región de Antofagasta, Chile*. En *revista Hombre y Desierto*, N°18, pp. 154-155.

¹⁰³ Rivera, Francisco (2014). *Cultura minera y digresiones identitarias en las transformaciones productivas de la región de Antofagasta, Chile, op., cit., p.156*.

¹⁰⁴ Geisse, Guillermo (1983). *Economía y política de la concentración urbana en Chile, op., cit., p.75*.

¹⁰⁵ *Ibíd.*, p.81.

señalar que dentro de las políticas públicas que se aplicaron para la “mejora” de la vida de los habitantes de los enclaves mineros. La principal fue la nacida en el gobierno parlamentario de 1919, en el cual se propuso visitar los yacimientos mineros nortinos en donde se pudo detectar las precarias condiciones en las que vivían los obreros salitreros. Este hecho dio paso a la creación del Departamento de bienestar, el cual se encargó entre otras muchas cosas de la creación de viviendas para los trabajadores; es más, se destinó el 60% de los gastos de dicho departamento para la construcción de inmuebles domiciliarios de 16 metros cuadrados, los cuales se componían de tres habitaciones. A estas edificaciones se les sumo la construcción de alrededor de 29 baños públicos y un par de hospitales.¹⁰⁶

“El interés tras el esfuerzo empresarial para diseñar un espacio urbanizado vinculado a la actividad Minera estuvo encaminado a regular la vida y el comportamiento de los obreros y sus familias. Para que ello ocurriera, la provisión de servicios y bienes se debía realizar en una transacción donde se reforzaba la diferencia de estatus entre el patrón y los trabajadores, estableciéndose relaciones aparentemente armónicas pero en las que, invariablemente, la figura patronal terminaba dominando.”¹⁰⁷

2.3 El sur y su “oro negro”

La situación legal de las minas de carbón fue singular en relación con las disposiciones de los terrenos circundantes a ellas, en relación a otros yacimientos mineros; se tiene como una de las primeras referencias los dictámenes establecidos por la corona española en manos de los borbones en 1789. Estos estipularon que las minas de carbón pertenecerían a los propietarios de los terrenos en donde se ubicaban y no tenían restricción alguna para la comercialización, tanto fuera como dentro del país. Posterior a ello, ya en la era independiente chilena, Ramón Freire mantuvo estas disposiciones con respecto a la propiedad y comercialización de las vetas extractivas carboníferas (1825). Este hecho nos conmina a comprender la razón de la gran influencia que consiguió el empresariado carbonífero con respecto al entorno que circundaba las minas, ya que la inversión que suscitó la explotación de los yacimientos fue extendida a toda

¹⁰⁶ Aguilera, Julio (2018). *La asociación de productores de salitre y el funcionamiento de su departamento de bienestar social. Tarapacá y Antofagasta, 1921-1930*. En *Revista Dialogo Andino* N°55, pp. 43-53.

¹⁰⁷ Morales, Diego y Venegas, Hernán (2014). *El despliegue del paternalismo industrial en la compañía minera e industrial de Chile (1920-1940)*, op., cit., p.121

la propiedad adquirida alrededor de ellos; es más, se puede afirmar que gran parte del inicio de la industria forestal en Chile está fuertemente ligada a la industria del carbón¹⁰⁸, puesto que la plantación de árboles no nativos fue una práctica recurrente dentro de los terrenos perteneciente a la élite minera.

Alcanzar la proyección de la modernización trajo consigo más de un inconveniente a los espacios que se produjeron en pos de la organización que contribuía a delimitar las zonas de uso habitacional. Considerables polígonos urbanos y los ya conocidos bloques o departamentos (en el caso de las industrias lotinas y coronelinas se les denominó pabellones o colectivos) fueron construidos con el fin último de albergar a la clase obrera. La creación de espacios para las infraestructuras de los emplazamientos industriales se perfilaba bajo las características de la homogeneidad, fragmentación y la jerarquización. Estos conceptos tienen un claro correlato con lo que se entiende por modernización. De esta forma se nos muestra este proceso como homogéneo, aunque la realidad es una falsa propuesta de unidad la cual no tiene otra razón que el aglutinamiento dentro de una estructura física. Al parecer la idea fue representar una vida que constaba de equidad, pero que, la verdad sea dicha, representaban más bien una vía idónea para el control, la vigilancia y la comunicación; lo que se expone como un conjunto no es más que la posibilidad de aislar a quienes residen en estos espacios. No solo el aislamiento se logra visualizar en las distancias entre un u otro asentamiento, sino que en los mismos lugares se consigue observar la fragmentación de los sitios por medio de la jerarquización de los espacios que se asientan en torno a un centro urbano. “Con una jerarquización estricta: espacios residenciales, espacios comerciales, espacios de ocio, espacios para marginales, etc.¹⁰⁹”

Por lo tanto, nos encontramos de frente con una realidad alterada a través de la industria gracias al sistemático avance de la economía y la industrialización. Desde regiones hasta continentes son abstraídos por la influencia de la productividad mercantil, la que modificó los territorios que anteriormente se estructuraban en base a la actividad agraria, integrando las aldeas a espacios mucho más amplios en los que se aglomeraban los habitantes entorno a la vida industrial.¹¹⁰ Esta asimilación es un efecto directo de la producción la que converge con la

¹⁰⁸ Maino, Valeria (2019). *El gran mundo del golfo Arauco y la isla mocha*. Cañete, Chile: Editorial Los diez, p. 18.

¹⁰⁹ Lefebvre, Henri (2013). *La producción del espacio*. España: Edición Capitán Swing, p. 57.

¹¹⁰ *Ibíd.*, p.37.

aparición de lo que se denomina como “tejido urbano”. Este se entiende como aquella manifestación que, por medio de su prolongación, absorbe la vida agraria, convirtiéndose en el recurso por el cual el producto y la concentración de la población caminan al unísono.¹¹¹

¹¹¹ *Ibíd.*, p.38.

Capítulo III

La periferia como industria: Coronel. (1860-1940)

Este libro es, un homenaje a la epopeya del carbón, al esfuerzo,
al trabajo y a fe de muchos chilenos que,
sin espadas y sin guerras, son los héroes del progreso en la paz.
Ellos vencieron en la gran batalla del porvenir de un pueblo.
Astorquiza, O y Galleguillos, O.¹¹²

3.1 El valle de Andalicán

Según los datos recopilados por Alejandro Lagos Vilches en su texto Recopilación de antecedentes geográficos, históricos, económicos y culturales de Coronel, es en 1851 cuando se conforma la localidad como un villorio; o sea una comunidad pequeña y poco urbanizada según la definición de la rae. Pero sería ya en el 1855 cuando esta se desvincularía del *departamento* de Lautaro, compuesto por Lota, Colcura, San Pedro y Coronel, gracias al decreto Art. 1 de Santiago el 19 de Marzo del mismo año y posteriormente el año 1865 adoptaría la categoría de villa. Sin embargo, hay que precisar que la localidad contaba desde antes con una población permanente. Se puede afirmar que dicha población se instaló en el sector de forma espontánea sin que el Estado interviniese, ya que desde mucho antes la interacción comercial que esta localidad tenía gracias a estar próxima a la frontera de resistencia indígena sureña, le permitió que diversas tribus de wallmapu se asentarán allí, aprovechando los recursos costeros. Posteriormente serían las industrias carboníferas quienes fomentaran la llegada de más residentes al departamento de Lautaro.¹¹³

¹¹² Astorquiza, Octavio y Galleguillos, Oscar (1952). *Cien años del carbón en Lota*. Lota: Compañía carbonífera e industrial, p.17.

¹¹³ Ibarra, Carlos (2010). *Criminalidad popular en el departamento de Lautaro*. Tesis de postgrado, Universidad de Chile, Santiago.

A la luz de la contingencia nacional, el departamento de Lautaro se fragmentó dando paso a que posteriormente Coronel se transformase en un enclave minero, en donde se sintió empíricamente los efectos del “progreso” que tanto se ansiaba. Rápidamente se pudo percibir el efecto de la primera ola de inmigrantes que, en busca de trabajo, llegó a poblar paulatinamente los sectores que se ubicaban en torno a las vetas extractivas. Para 1850 las localidades de Coronel y Lota comenzarían a recibir habitantes desde Rafael, Quirihue, Concepción, Florida, Hualqui pero principalmente de San Pedro y Colcura, posiblemente por la cercanía de estas de los centro industriales. Este hecho suscitó un cambio en los emplazamientos humanos ubicados en las zonas de golfo de Arauco. Es por ello, que no se hizo esperar las obras de índole público como “calles y plazas, se instalan las primeras escuelas y hospitales, las primeras iglesias y las construcciones habitacionales para albergar al personal técnico extranjero y las viviendas de masas para los mineros”¹¹⁴. Además de los migrantes de las localidades más próximas, el sector recibió inmigrantes de variadas nacionalidades, en particular europeos. Esto debido a los buenos resultados que tuvo la colonización de Valdivia y Puerto Montt en 1840, lo que devino en incentivos por parte del gobierno.¹¹⁵

Ya en 1855 debido a la masiva llegada de inmigrantes al sector, instó al intendente de la época, Rafael Sotomayor, quien en compañía de un ingeniero dieron comienzo a la creación de un pueblo. Para ello delimitó los espacios de la plaza, escuela e iglesia, dando nombre a las tres calles más prolongadas (Varas, Montt y Sotomayor). Dispuso de veinticuatro manzanas, las que estarían dispuestas a la venta para la construcción de habitaciones, dejando lugares reservados para la edificación de plazas y edificios públicos. Deja registro también que, para la época, Coronel contaba con un aproximado de 2.000 habitantes. Este hecho se entiende bajo la idea que se patentó en la “lei del 21 de noviembre de 1846”, la que manda habilitar y fomentar los espacios que tuviesen puertos habilitados para la distribución de minerales¹¹⁶.

¹¹⁴ Brito, Alejandra y Vivallos, Carlos (2010). *Inmigración y sectores populares en las minas de carbón de Coronel y Lota*. En *Atenea*, N° 501- I Sem. (2010): 73.

¹¹⁵ Ibarra, Carlos (2010). *Criminalidad popular en el departamento de Lautaro, op., cit.,*

¹¹⁶ Corvalán, Gregorio (2016). *Un lugar llamado Coronel, op., cit.* p. 50

3.2 En busca del “oro negro”; La bahía se transforma en asentamiento carbonífero.

Schwager y Délano serían los principales protagonistas de las inversiones realizadas en la localidad de Coronel en la segunda mitad del siglo XIX, específicamente en el año 1860, en el sector de Puchoco. Cabe señalar que a la fecha señalada ya existían otras vetas de extracción en el sector de playas negras, de las cuales era propietario Jorge Rojas Miranda, a quién se le atribuye la fundación de Coronel en 1849. Rojas estuvo ligado a la industria minera desde muy temprana edad; fue alumno del liceo de minas en Copiapó y pronto obtuvo un trabajo en la fundición de cobre en la misma localidad perteneciente a Joaquín Edward. Fue este último quien lo envió hacia Lirquén para que tomase las riendas de aquella inversión. Es ahí donde Rojas Miranda explora el Golfo de Arauco encontrando carbón de piedra, el cual es mucho más útil para el proceso de fundición de cobre. Decidido a explotar estas vetas, arrienda los terrenos de Corcovado, playa negra y Puchoco a Francisco Paula de Mora e inicia las faenas extractivas en Coronel¹¹⁷.

El objetivo principal de Federico Schwager y Guillermo Délano se orientaba en la extracción del “oro negro”, por lo que sus recursos estuvieron destinados a la implementación de los piques mineros, pero también su inversión desde el principio tuvo la pretensión de hacer al sector autosuficiente. Esto se demuestra en las “sub- industrias” que se emplazaron en paralelo con las vetas extractivas. El sector de Puchoco contaba con una fábrica de ladrillos y una fundición, fuera de los emplazamientos próximos del emplazamiento se encontraba los fundos de Calabozo, Boca mina, Chollín y Mallibú, los que abastecían de madera para la construcción de viviendas¹¹⁸. A la postre de estos sucesos, Federico Schwager, tomaría el mando de los piques del sector Puchoco, comprando la parte que Guillermo Délano había adquirido debido a la pérdida del pique “Ahogado”. Este nombre le fue atribuido debido a que su desaparición fue a raíz de una inundación en septiembre de 1881¹¹⁹. De esta forma fundó la compañía carbonífera y fundición Schwager en 1892 (Astorquiza y Galleguillos; 1952, 114).

¹¹⁷ Maino, Valeria (2019). *El gran mundo en el golfo de Arauco y la isla Mocha, op., cit.*, p.20.

¹¹⁸ Corvalán, Gregorio (2016). *Un lugar llamado Coronel, op., cit.*, pp. 135 – 221.

¹¹⁹ *Ibid.*, p.135.

El empresario creyó en que no había mejor solución para abaratar los costos de las faenas de extracción que construir piques a las orillas del mar. De esta forma no debía pagar a nadie por la utilización de este suelo.

“Quería hacer (Federico Schwager) de una pequeña industria privada, una riqueza nacional. Sin embargo, el carbón subterrestre se agotaba y Schwager llegó al convencimiento que los mantos carboníferos descendían hacia el oeste y se internaban muchos kilómetros por debajo del mar. Extraer el carbón submarino parecía tarea imposible y Schwager, sin tener tierra propia y sin poder reunir capitales para adquirirlas no se harreo. A pesar de la incredulidad arriesgó toda su fortuna en una idea “genial”: abrir galerías en tierra de nadie, en el mar, donde como el mismo decía: “No había ley divina ni humana que se lo impidiera”¹²⁰

La idea de encontrar carbón submarino tendría su primera gran repercusión en 1880. El pique perteneciente a Guillermo Délano se inundó por completo. Este hecho se tradujo en una pérdida total para el empresario, pero un triunfo para la compañía Puchoco- Schwager, quien se posicionó como gran propietario del sector, por lo que 15 años después de la tragedia volvió a habilitar los antiguos pabellones y el equipamiento de las poblaciones esto quiere decir que tanto las casas como el mercado el teatro los lavaderos y el horno comunitario fueron ocupados nuevamente por obreros del carbón. Cabe señalar que en el periodo de asociación Puchoco-Délano, o sea aquel en dónde Guillermo Délano participó en la inversión del el carbón en Puchoco, se les entregaba a los trabajadores sitios en donde estos pudiesen construir pequeños “ranchos” en donde situar una vivienda con espacio suficiente para la crianza de animales y para una huerta. Este hecho fue gracias a las primeras conquistas laborales, pero también a los primeros intentos por parte de los empresarios por retener a quienes desempeñaban las labores extractivas¹²¹. El progresivo ascenso de la nueva hegemonía empresarial del carbón permitiría que el ahora conocido pabellón viejo de Maule, fuera una de las primeras construcciones hechas para los obreros por parte de la compañía carbonífera Schwager. Creado en 1880, se componía de madera nativa, adobe y ladrillos. Poseía tanto una chimenea como una cocina a carbón y su superficie era de 80mts cuadrados¹²².

¹²⁰ Extracto del video “Carbón, biografía de una mina” (1948).

¹²¹ Corvalán, Gregorio (2016). *Un lugar llamado Coronel, op., cit.*, p. 138.

¹²²

3.3 De emplazamiento a ciudad industrial.

Se entiende de lo anteriormente señalado que gran parte de las construcciones en el primer periodo (1849- 1920) de las empresas carboníferas eran una suerte de pocilgas sin electricidad ni agua potable; en muchos casos verdaderos conventillos en donde la salubridad era inexistente. Generalmente, las habitaciones carecían de ventanas y piso, los lugares colindantes a ellas eran vertederos de basura e improvisados baños. En su etapa inicial las diversas faenas ocupaban un estimado de 750 trabajadores entre hombre y niños. Del total de estas personas, el 90% ocupaba puestos exclusivamente en las minas de carbón. Debido a esta situación, el establecimiento industrial debió proporcionar a quienes laboraban en el sector un espacio donde residir, aparte de encargarse de que estos tuviesen acceso agua. Esto a ojos de la empresa contribuiría la perdurabilidad de la industria en el terreno.¹²³

El sector Puchoco tiene como principal legado la herencia material que la industria dejó tras de sí. El ordenamiento urbano que se estructuró en Coronel da cuenta de la topografía de la zona y también de la presencia de las líneas férreas que se disponían en el lugar, pero principalmente deriva desde una perspectiva social. Esto se puede explicar mediante la estructuración de las ciudades industriales que siguió el modelo europeo el cual disponía habitaciones diferenciadas entre obreros y empleados, pero también la constante vigilancia y control de quienes eran parte de la empresa carbonífera Schwager. Este hecho se pudo ver reflejado en la edificación del retén de carabineros¹²⁴.

Los espacios ocupados por los obreros de las minas estaban en su totalidad ligados a la empresa carbonífera y fundición Schwager. Esto no sólo incluía los lugares donde residían sino que también los espacios de sociabilidad: plazas públicas, teatros, gimnasios y tienda. De esta forma la vida tanto pública como privada de los obreros mineros estaba vinculada por la faena extractora. De esta forma las compañías carboníferas estandarizaron la convivencia social, vigorizando el modelo de ciudad industrial por medio de la introducción de espacios públicos

¹²³ Capítulo XX; *Coronel establecimientos de boca mina de Maule y Buen retiro*. En Revista industria del cobre: 260-262.

¹²⁴ Pérez, Leonel (2008). *El barrio Puchoco en Schwager. Cuando la industria construye paisaje*. En Revista Urbano N°18: 47-58. 50

tales como gimnasios, plazas, piscinas, bibliotecas, escuelas, centros culturales, clubes sociales, teatros y estadios, pero también fomentaron el ideal utópico con instituciones como la gota de leche (servicio prestado por la carbonífera de Lota Alto) o salas de maternidad¹²⁵, apelando indudablemente con estas políticas de mejoras sociales, a apaciguar y cooptar a los trabajadores, creando un aparente ambiente ideal para la convivencia y desarrollo no sólo de quienes estaban en las faenas extractivas, sino que también de sus familias.

Así pues, la zona se convirtió en lo que las élites de la época querían: una masa trabajadora disciplinada la cual representase el ideal de producción capitalista con la imposición de trabajo asalariado. Jornadas laborales y por supuesto el modelo de familia cristiana occidental.¹²⁶ Estos hechos tiene como emblema insigne la creación de los departamentos de bienestar. Estas instituciones nacieron al alero de las grandes huelgas de los años 20 del siglo XX y tiene directa relación con el modelo de “represión pasiva” que emplearían las industrias del carbón desde ahí en adelante.

En 1915, existía un centro comunitario el que albergaba un variopinto de agrupaciones como clubs deportivos, scouts, peluquerías, una oficina de población y una posta. Estos se sumaban a otros adelantos que hacían de la pequeña ciudad una comunidad cohesionada a nivel estructural, tanto así que hasta contaban con un mini-ramal entre los sectores de Maule y Puchoco¹²⁷. El ordenamiento espacial de la ciudad-industrial de Puchoco tuvo una paulatina progresión en cuanto a la consolidación de las zonas urbanas emplazadas en el ya mencionado territorio. De este modo, se reconocen tres claras fases: “a) poblado industrial (1847-1919), b) ciudad industrial (1920-1950), y, c) barrio (1951-)”¹²⁸. Por lo tanto se logra comprender que en la serie de fases que da pie a la estructuración del paisaje urbano del emplazamiento Puchoco-Schwager tiene directa relación con la empresa carbonífera y fundición Schwager, permitiendo que tanto la instalación de la mina representada en la faena extractiva como el transporte y los propios habitáculos mineros tuvieran su raíz en lo que se podría denominar la industria

¹²⁵ Venegas, Hernán (2015). *Políticas de bienestar y control social en la minería del carbón. Experiencias de Lota y coronel en el siglo XX*. En *Atenea* versión On-line ISSN 0718-0462.

¹²⁶ Vivallos, Carlos y Brito, Alejandra (2010). *Inmigración y sectores populares en las minas de carbón de Coronel y Lota*.

¹²⁷ Corvalán, G (2016). *Un lugar llamado Coronel, op., cit.*, p.160.

¹²⁸ Pérez, Leonel (2008). *El barrio Puchoco en Schwager. Cuando la industria construye paisaje, op., cit.*, pp. 47-58. 51

transformadora, la cual otorgó una sorprendente mutación en el perfil de paisaje, con lo que “el paisaje minero se convierte(...) en paisaje industrial (*industrial landscape*) y en paisaje urbano (*townscape*) (Puche, 2003, pág. 65).¹²⁹

Las transformaciones propiciadas por la industria del carbón tanto en su auge como en sus momentos más bajos en cuanto a la plana urbana, tienen claros efectos en los espacios sociales y comunitarios y una directa relación de esto con la identidad de quienes residen en ellos¹³⁰. Por ende, se puede desprender de la anterior afirmación que la construcción y planificación de los espacios propiciados por la compañía carbonífera y fundición Schwager tuvieron una implicancia mucho mayor que la simple estratificación de un territorio en pos de la optimización de las jornadas laborales, sino que también tiene como motivación el moldeamiento de los seres que ocupaban los espacios designados por dicha empresa, así pues nos encontramos que:

“Junto a la explotación minera y a la actividad industrial, comienza a formarse una cultura propia, característica de la zona del carbón y de los trabajadores que habitaban de forma circundante al emplazamiento industrial de ello surge una sociabilidad, un lenguaje, leyendas y tradiciones, en general una identidad de ciudad minera, que ha sobrevivido al cierre de la industria. Así lo recogen la literatura, en particular la obra de Baldomero Lillo y diversos trabajos por investigadores del folclor y la cultura tradicional y el lenguaje”.¹³¹

3.4 Los 40 del siglo XX; Una ola de modernización urbana.

La primera mitad del siglo XX, en particular en los años 40, fue época de las más auspiciosas para las localidades del golfo de Arauco. En particular para la zona de Coronel esto se reflejó en el inicio de los trabajos para construir el pique arenas blancas entre 1941-1945 (Figura 1), lo que permitió a la compañía reactivación de las ganancias de la carbonífera y fundición Schwager. De esta forma la compañía tuvo la oportunidad de contar con la

¹²⁹López, María y Perez, Leonel (2013). *Investigación e iniciativas de revalorización del patrimonio minero en Chile. Reutilización sostenible del espacio minero*. I Simposio Red REUSE y Seminario Internacional de Reconversión de Territorios BeloHorizonte 2012, pp: 58-71.

¹³⁰ Pérez, Leonel (2008). *El barrio Puchoco en Schwager. Cuando la industria construye paisaje, op., cit.,* pp. 47-58. 49

¹³¹ Cartes, Armando (2014). *Biobío bibliografía histórica regional*. Dibam. P.50

colaboración del arquitecto Luis Arrets, el cual diseñó el edificio de la administración de pique Arenas Blancas (Figura 2). Otro académico que participó en el proyecto de modernización de la ciudad fue egresado de la universidad de Chile, Hernán Vega Pérez, quién desempeñó el trabajo de jefe del departamento de construcciones de bienestar¹³². En este cargo estuvo enfrente de las labores de construcción del estadio Federico Schwager (1945) (Figura 3), los colectivos Chollín (1943), viviendas entregadas por la empresa tanto para empleados como para obreros con y sin especialidad (Figura 4) y la escuela número 14 (1940) que actualmente es la industrial de Schwager. A cargo de dicho profesional también estuvieron la construcción del edificio/ventilador Sirocco (el cual tenía la doble función de albergar ciertas oficinas y también mejorar la circulación de aire que entraba y salía de los diques), la capilla Jesús obrero, (Figura 5) que se sitúa en la plaza Caupolicán (Figura 6), también edificada por Hernán Vega así como el economato (Figura 7) (edificio que acogía un a los trabajadores para realizar las compras necesarias para la despensa),el mercado y la restauración de la casa de huéspedes (Figura 8). El arquitecto era parte del departamento de bienestar de la industria Schwager y todas estas obras las realizó en un plazo de por lo menos una década.¹³³ Otra obras que estuvieron en el proyecto de modernización de la ciudad en la década de 1940, fue el cementerio de Coronel; el cual, vio mejorada su entrada y acceso, también se construyeron 70 nichos nuevos y un pabellón con 48 más(Figura 9), además entre junio y julio de 1945, se construyó un nuevo mercado para lograr albergar aquellos comerciantes que se ubicaban en la calle Carrera, se pavimentó calle Lautaro, puesto que esta es la vía más rápida al hospital y se optimizó las inmediaciones del estadio Federico Schwager¹³⁴.

¹³² Corvalán, Gregorio (2016). *Un lugar llamado Coronel, op., cit.*, p. 155.

¹³³ López, María y Pérez, Leonel (2013) *Investigación e iniciativas de revalorización del patrimonio minero en Chile, Reutilización sostenible del espacio minero, op., cit.*, pp. 58-71.

¹³⁴ En La opinión, Junio-Julio 1945: 390.



135

Fig. 1

¹³⁵ Inicio de la construcción de Pique Arenas Blancas, 1941, en http://maulecoronelhistorico.blogspot.com/p/sitios-historicos_10.html



Fig. 2 – 136



137

¹³⁶ Administración, pique Arenas Blancas. Documental corto “ Carbón, Biografía de una mina” 1948

¹³⁷ Estadio Federico Shwager, Coronel. En <http://www.atleticocoronel.com/158819892>

Fig. 3



138

Fig. 4¹³⁹

140

Fig. 5

¹³⁸ Pabellones obreros, Puchoco (1945). Inostroza, Carlos. *Schwager imágenes sociales inéditas*. Consejo de la Cultura y las Artes Región del Bío-Bío, 2010. En <http://ausrevista.cl/index.php/es/n-actual/22-revista-n-17/147-del-familisterio-al-condensador-social-el-colectivo-cholli-n-como-arquetipo-moderno>

¹⁴⁰ Plaza Caupolicán, barrio Puchoco Schwager. En <http://www.ecoronel.cl/espacios-verdes/ecologia-y-biodiversidad/plazas-parques-y-paseos/plaza-caupolican/>



141

Fig. 6



142

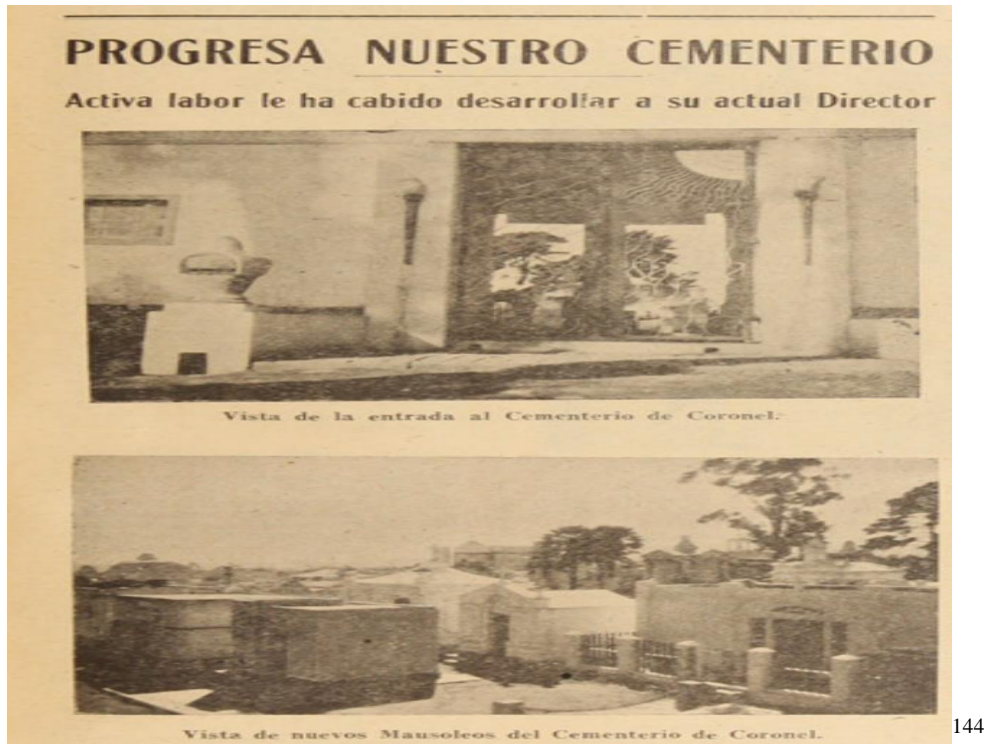
Fig. 7

¹⁴¹Pabellón minero, Puchoco Schwager. En <http://www.contenidoslocales.cl/content/32601/puchoco-schwager>

¹⁴² Extracto del video “Carbón, biografía de una mina”, 1948.



Fig. 8



¹⁴³ Casa Schwager, construída en 1870. En http://maulecoronelhistorico.blogspot.com/p/sitios-historicos_10.html

¹⁴⁴ Noticia de restauración de cementerio de Coronel, 1945. En *En La opinión*, Mayo 1945:393.

Fig. 9

3.6 Seguridad y vigilancia; La industria como ente protector.

La seguridad del sector Puchoco-Schwager estuvo a cargo tanto de personal de índole público como privado. En las primeras 4 décadas del siglo XX ya existían dentro de la ciudadela industrial 3 retenes de carabineros: uno en Maule, otro en el tramo de Arenas Blancas y por último, y el más grande, ubicado en Puchoco. Como para la empresa era de suma importancia mantener el recinto industrial vigilado las 24 horas del día, incorporó para esta labor trabajadores contratados por la Carbonífera a los que se les denominó celadores. Estos tenían como cometido resguardar la seguridad del perímetro que se encontraba bajo la tutela de la empresa Puchoco-Schwager. Los accesos al sector tenían garitas en las que los celadores se disponían a controlar el tránsito tanto en el interior como hacia el exterior de los límites de la ciudad minero-industrial. De esta forma el muelle Jureles y el sector paralelas (este sector adquirió este nombre hasta el día de hoy debido a las vallas de seguridad implementadas en el límite Este de la Carbonífera Schwager), se convirtieron en las líneas fronterizas que demarcaron el terreno perteneciente a la industria del carbón emplazada en ya dicho sector.¹⁴⁵

Como ya se ha hecho mención, el derredor de la zona industrial fue intensamente resguardado para mantener el orden por medio de personal de seguridad, pero existían otros métodos por medio de los cuales la empresa carbonífera y fundición Schwager custodió a quienes trabajaban bajo su patrocinio. Las visitadoras fueron una especie de asistentes sociales, quienes cumplían una labor primordial dentro del control de las vidas de los trabajadores. Estas empleadas pertenecían al departamento de bienestar y tenían como única misión fiscalizar el orden y la higiene de las casas de la empresa en donde residían quienes se empleaban en la industria del carbón. Las visitadoras tenían acceso total a las habitaciones y podían llegar sin previo aviso a indagar dentro de las casas, aunque lo más común era que llegaran cada 15 días a revisar que todo estuviese en orden. De la evaluación que estas hiciesen de las residencias dependía la estancia de los trabajadores dentro del recinto carbonífero. Las sanciones iban desde amonestaciones al término del contrato laboral, lo que provocaba la expulsión de la mini

¹⁴⁵ Programa recuperación de barrios (2010). *Historia de barrio Puchoco-Schwager*. Ministerio de vivienda y urbanismo S/r. p. 35.

metrópolis ubicada en Schwager.¹⁴⁶ En el caso de Lota, por ejemplo, las fiscalizaciones por parte de las visitadoras, también tenían estímulos “positivos” para quienes cumplían irreprochablemente los estándares de orden impuesto por la empresa, uno de estos estímulos se traducían en la entrega de una cocina a leña por mes.

Señalar estos datos no es antojadizo en el contexto de este trabajo; mucho menos si lo pensamos desde una perspectiva de la urbanización. De lo anteriormente expuesto podemos dar cuenta de que parte de las inversiones de modernización ergo urbanización fueron destinadas a la creación e implementación de entes que “velaran” por la seguridad de espacio urbano-industrial. De esta forma se pudo aplacar las diversas manifestaciones ocurridas en las primeras décadas del siglo XX en donde los actores principales eran la guardia particular de la empresa. Esto se tradujo en continuos asedios tanto a mujeres como a hombres, los que sufrieron diferentes tipos de ultrajes y flagelos bajo el amparo de la jefatura empresarial. Todo esto para lograr doblegar los ánimos contestatarios surgidos cada vez con más frecuencia dentro del espacio de Puchoco-Schwager¹⁴⁷.

Dentro de esta misma lógica de “paternidad responsable” que aplicaban las empresas del carbón, también se encontraban las constantes “reprimendas” que les hacían a los obreros a través de sus medios de comunicación; “Las Notas de Actualidad”(Anexo N°3) eran una serie de columnas escritas al principio del periódico *La opinión*, en las cuales se hacía alusión perseverantemente a las malas prácticas de los trabajadores; en 1940, por ejemplo se publicaron notas como: “Economía y trabajo”(Abril 1940) en donde se exponía la importancia que tenía el desempeño de los obreros en la economía nacional y local. “La batalla de la botella” de la misma fecha alude al vicio del alcohol y como este terrible flagelo copta a los empleados en su quehacer diario dentro de las minas, a raíz de este hecho Lota y Coronel quedan bajo la premisa de zonas “semi-secas”¹⁴⁸. En julio del mismo año aparece “Inasistencia Laboral” dando cuenta del conocido “San Lunes” y como ello afecta en la producción de la mina. En 1945, comienza una nueva guerra persuasiva hacia las inasistencias laborales; en febrero se publica la nota de

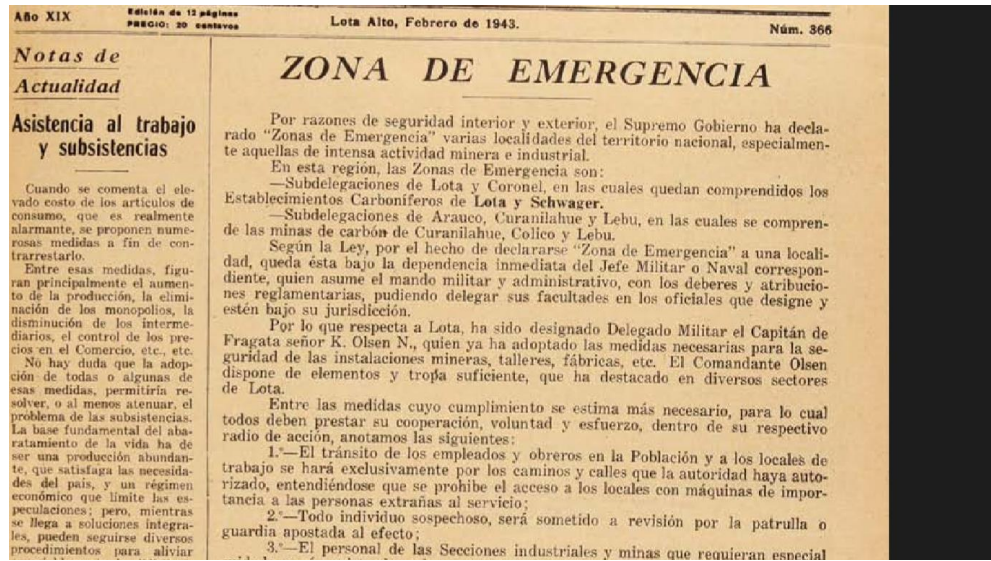
¹⁴⁶ *Ibíd.*, pp. 36-37.

¹⁴⁷ Valenzuela, Marcelo (2013). *La huelga “grande” del carbón en Lota, Coronel y Curanilahue de 1920*, op., cit., p.76.

¹⁴⁸ En *La opinión* 1940: 332-340.

actualidad “ Ausentismo ”, en mayo “ Cuida tu trabajo ” ambas cuentan con el apoyo del jefe del departamento de bienestar Marcos Gatica y el ministro de economía y comercio; en ambas se hace la relación entre la producción y la remuneración poniendo a la primera por sobre la segunda.¹⁴⁹

Un hecho que cabe destacar dentro de la década de 1940, fue la estipulación que puso a Lota y Coronel como “ Zona de emergencia ” ambas localidades, más los establecimientos de Curanilahue, Colico y Lebu, quedaron bajo la dependencia del jefe militar o naval que correspondiese con los deberes y atribuciones que las leyes les daba, como se muestra en la figura 10.



150

Fig. 10

Estos hechos no pueden ser mera casualidad, nos encontramos con un adoctrinamiento sistemático del cotidiano de quienes residían en la zona de carbón; su vida era parte de la maquina industrial; no hay más allá.

¹⁴⁹ En *La opinión*, 1945: 390-400.

¹⁵⁰ En *La opinión* febrero, 1943: 366.

3.7 La expulsión del “paraíso” minero

Debido al riesgo y las extenuantes jornadas laborales, sumado al acontecer nacional que derivó en la aparición del sindicalismo en las organizaciones de trabajadores en Chile, las manifestaciones no se hicieron esperar dentro del emplazamiento minero-industrial de la zona de Puchoco-Schwager. Por esta razón, entre 1915 y 1920 bajo el mandato del presidente Juan Luis Sanfuentes, uno de sus ministros, Eliodoro Yáñez, dictaminó el decreto N° 4353 en 1917, en el cual se estipuló que tanto intendentes como gobernadores y alcaldes tenían el deber de ser mediadores en los conflictos que derivaban en huelgas¹⁵¹. A pesar de los variados conflictos que se suscitaron a través del tiempo, las demandas de los trabajadores del carbón no eran descabelladas ni mucho menos revolucionarias, en el sentido de exigencias que cambiaran por completo el sistema del trabajo en las minas, sino más bien apuntaban a un mejoramiento en las condiciones laborales, cumplimiento de la legislación obrera, protección dentro de las faenas extractivas para los mineros, alza de salarios debido a los altos costos de los insumos básicos, o sea fortalecer el modelo productivo en pos de las bases.¹⁵²

Sin embargo, la compañía Schwager no tenía muchas intenciones de que el diálogo con sus empleados fuese fructífero. Esto quedó demostrado ya que se iniciaba una campaña de persecución a los activistas que participaban en las huelgas. En varias ocasiones se llamaba a los representantes y líderes del movimiento a dialogar y de esta forma se les identificaba para posteriormente desvincularlos de la empresa y arrojarlos juntos a sus familias de las casas pertenecientes a la carbonífera, luego se rompían las huelgas con policía particular. De esta forma tendrían trabajadores disciplinados, no combativos y aceptando el salario impuesto por los altos mandos de la carbonífera.¹⁵³

¹⁵¹ Valenzuela, Marcelo (2013). *La huelga “grande” del carbón en Lota, Coronel y Curanilahue de 1920, op., cit.*, p.76.

¹⁵² *Ibíd.*, p.77.

¹⁵³ Valenzuela, Marcelo (2013). *La huelga “grande” del carbón en Lota, Coronel y Curanilahue de 1920, op., cit.*, p.79.

A medida que las acciones insurrectas fueron teniendo más cabida en el interior de la comunidad minera, las acciones de parte de la compañía Schwager por sofocarlas también aumentaron. Muestra de ello fueron las cláusulas que impusieron al reglamento interno para los obreros en 1943, en donde nada cambiaba sobre la actividad productiva, pero si presentaba modificaciones con el fin último de aplacar las actividades sindicalista y políticas que ejecutaban los trabajadores. En el Artículo N°59 se puede leer lo siguiente:

“El obrero queda sujeto a las siguientes prohibiciones, durante su jornada de trabajo o dentro de la mina: a) fumar, dormir, jugar o ausentarse injustificadamente de su trabajo o interrumpirlo injustificadamente. b) Portar o leer diarios, revistas, cartas, circulares, folletos o impresos y documentos de cualquiera especie extraños a su trabajo. c) Promover o desarrollar conversaciones, propaganda, reuniones o actividades sociales u otras ajenas a su trabajo, o actividades sindicales; d) Formular protestas o reclamos relativos a su trabajo, o al de sus compañeros de trabajo, u otros obreros o personal del Establecimiento”¹⁵⁴

Varios fueron los esfuerzos de parte de los mineros del carbón por mejorar las condiciones de trabajo. Y como no, si el riesgo de no salir vivo de la mina era una preocupación constante en las jornadas laborales de estos trabajadores. Los datos recabados entre los años 1930 y 1951 señalan que el número de muertos causa de accidentes dentro de la mina alcanzó los 695 (se deja fuera el año 1943 debido al terremoto acaecido. Si se contase, la cifra se eleva a 731). Para el mismo periodo se cuentan alrededor de 2072 trabajadores que quedaron con lesiones graves y en muchos casos estas imposibilitaron que los obreros siguiesen con sus labores por meses o definitivamente. A eso hay que sumarle las lesiones leves reportadas por los trabajadores las que se contabilizan en 92670 casos.¹⁵⁵ Para la industria del carbón, las pérdidas nunca se tradujeron a las humanas, sino más bien, a las ausencias laborales debido a las huelgas, las cuales se estipularon en 26 días menos de trabajo entre septiembre de 1945 y febrero de 1946 (fig. 11).

¹⁵⁴ *Ibid.*, p.80.

¹⁵⁵ Venegas, Hernán (2015). *Políticas de bienestar y control social en la minería del carbón. Las experiencias de Lota y Coronel en el siglo xx*. En *Atenea*. N°11 (julio 2015).

2 LA OPINION.—LOTA A

NOTAS DE ACTUALIDAD

PERDIDAS DE SALARIOS

Varias son las causas que impiden al obrero obtener de su trabajo y con destino a su hogar, una mayor cantidad de dinero que la que normalmente pudiera recibir e invertir en el sustento de él mismo y de su familia.

Las principales de estas causas son el consumo excesivo de bebidas alcohólicas y las faltas al trabajo sin causa justificada.

En lo referente a la embriaguez puede anotarse el hecho de que siendo la cuota normal, prevista por la ley, del consumo de vino en el país de sesenta litros por habitante al año, Lota consume cuatro millones de litros de vino en vez de dos millones que le correspondían. Como las personas de menor edad y las del sexo femenino usan el vino en cantidad muy limitada, se ve que son los trabajadores, o sea, los trabajadores, los que consumen dos millones de litros de exceso. Avaluados al

estos paros que varios de ellos se hicieron para combatir a un estadista argentino, que últimamente se ha visto que contaba con el apoyo de una enorme mayoría de los elementos populares de su país. Las fechas y duración de estos paros fueron:

Septiembre de 1945 . . .	3 días
Octubre de 1945 . . .	2 días
Noviembre de 1945 . . .	3 días
Diciembre de 1945 . . .	3 días
Enero de 1946	6 días
Febrero de 1946	9 días
TOTAL	26 días

Hubo meses, como el de Enero último, en que los obreros del establecimiento de Lota percibieron por salarios sólo siete millones novecientos treinta y ocho mil pesos, cuando en un mes trabajado ordenadamente, como el de Agosto de 1945, percibieron diez millones cuatrocientos setenta y dos mil pesos. Por lo

156

Fig. 11

Capítulo IV

El mito del héroe minero y el locus amoenus. (1940-1949)

... “en primer lugar, el convencimiento de que la historia y la literatura no son opuestas, sino Complementaria; en segundo lugar, que no podemos concebir la vida, nuestras cultura y Civilización sin ellas; en tercero, que en ambas hay elementos de ficción, elementos que necesitan Reglas y otros que, como la imaginación creadora, la fantasía, son casi totalmente libres; cuarto, Que pudiendo ser complementarias no son por supuesto lo mismo, ni da igual una que la otra”.¹⁵⁷

4.1 Un Mito para un Héroe

Identificarnos, hacernos parte de un todo, ser un colectivo. Estas ideas se encuentran fuertemente ligadas al concepto de comunidad, por lo que de una u otra forma están presentes en nuestra vida cotidiana. Aunque no las percibamos, estos elementos se encuentran en el entorno próximo de todos quienes residen en un espacio común. Es por ello que de alguna manera la conexión implícita que existe entre los seres que habitan dentro una comunidad está forzosamente ligada a los símbolos que los representan. De esta manera la memoria colectiva actúa como un puente generacional que ayuda a que el paso del tiempo no derrumbe los lazos que hay entre quienes cohabitan una zona en particular. La presencia de mitos y leyendas es obligatoria tanto en las sociedades antiguas como en las modernas. Estos representan de forma alegórica las uniones entre seres humanos, los que se sienten no sólo identificados con ellos, sino que también los hace parte de algo más grande.

De lo anteriormente mencionado podemos desprender un variopinto de ideas por medio de las cuales pueden surgir diversas interrogantes, la primera es ¿Por qué crear un mito, de qué sirve? A lo medular, ¿qué es un mito? Se entiende por mito a una narración cuyo fin es crear una historia fundacional o dar a conocer un origen. Estas narraciones son de las más antiguas dentro de las leyendas orales en las diversas comunidades de seres humanos, y tiene como fin

¹⁵⁷ Iglesia, Carmen (2002). *De la historia y literatura como elementos de ficción*. Taravilla, España: Real Academia Española, p.23.

último ser una especie de eje por medio del cual embonen las relaciones más pretéritas dentro de las sociedades que coexisten en un territorio determinado. La figura más relevante dentro estas narraciones es el héroe, pero ¿qué distingue al héroe de los demás seres que pertenecen al conglomerado de un asentamiento? Pues bien, este personaje se nos propone como un ser atemporal, ya que su importancia está supeditada a sus hazañas, las cuales trascienden a un margen de tiempo siendo un personaje inmortal dentro de la memoria colectiva inserta en una comunidad o sociedad. Por ende, esta figura no sólo es parte de la vida de quienes pertenecen a dichos grupos, sino que también permite crear una identidad dentro de ellos.¹⁵⁸

Dicho lo anterior, cabe responder a la pregunta planteada al principio, ¿por qué crear un mito ergo un héroe? La exposición de un modelo a seguir, es decir un héroe, mantiene dentro de una comunidad una especie de unidad, pero también promueve la ambición de conseguir ser aquel arquetipo. Este hecho provoca una idea generalizada que contribuye a la idealización de un ente, porque el héroe comienza su aventura desde el mundo de lo cotidiano, desde el mundo en donde todos habitamos. O sea, es un ser próximo, real que logra emerger de lo “ordinario” para sumergirse en el mundo de lo fabuloso y desconocido, enfrentándose al peligro sólo para obtener una rotunda victoria y emerger y entregar una serie de dones a quienes coexisten entorno a él¹⁵⁹. Este hecho tiene una gran similitud con un minero que ingresa a la mina y vuelve con carbón y con vida, ¿no es cierto?

4.2 Locus amoenus; el lugar para un héroe.

Por su traducción “Locus amoenus” quiere decir literalmente lugar agradable o lugar ameno. Dentro de la tradición griega, este recurso discursivo era utilizado para describir un espacio idílico para vivir, el cual se asociaba fuertemente a la naturaleza, ya que para la tradición clásica descrita en las tragedias, lo natural era es sinónimo por excelencia de lo perfecto.¹⁶⁰

¹⁵⁸ Cardona, Patricia (2006). *Del héroe mítico al mediático*. En *Revista universidad EAFIT*. Vol.42, N°144: 51-68

¹⁵⁹ Campbell, Joseph. *Las mil caras de héroe, Psicoanálisis de mito*, p.35.

¹⁶⁰ Barciela, Emilio (2017). *Poética y Retórica de los espacios naturales en la tragedia española del Renacimiento*. En *El Humanista*. N°36, pp. 386-409.

Es del saber común que la tradición literaria del mundo clásico ha sobrepasado las barreras tiempo acoplándose a las nuevas estrategias discursivas, pero guardando parte de su esencia, colaborando de este modo en la producción de textos y discursos, por lo que hasta nuestros días son instrumentos básicos dentro de la creación de cualquier obra.

El cine y la televisión tienen su origen en las representaciones teatrales de las tragedias griegas, por lo que no es de extrañarse que sigan bebiendo de ciertos elementos que posibilitan la interpretación de mundo con el fin de exponer una idea en particular. Tal vez ya no haciendo el símil de naturaleza ergo perfección, pero si persiste el reconocimiento a la posibilidad de recurrir a los “*locus*” para lograr definir los espacios interpretativos que desean proyectar. Para ello hay que tener en cuenta dos aspectos básicos de la narración: el primero es aquel interno a la literatura, por medio del cual damos cuenta de un paradigma inserto en una tradición, y el segundo habla de lo externo a la literatura, en el cual se asocia a la obra con el “mundo modelo”, ya que retrata un contexto histórico embonado a diversos elementos culturales¹⁶¹.

La creación de espacios utópicos ha sido un tema recurrente dentro de la publicidad posterior a la revolución industrial. Este artilugio fue (y es) considerado un elemento indispensable en la creación de necesidades dentro de un público amplio, el cual ve en ella la representación de la felicidad terrenal. De esta forma el espacio es más un lugar de actuación que un lugar de acción (M. Bal; 1985)¹⁶². De esta forma el “*Locus amoenus*” deja de expresar un espacio divino extrapolándolo hacia lo cercano y empírico.

4.3 Pero ¿Cómo se puede crear un mito?

El cine ha sido difusor de un sin número de arquetipos dentro de su historia, ha promovido o invalidado varios tipos de temas. Esta herramienta funciona de forma práctica para la composición tanto de lugares como de personaje y que estos, por supuesto, sean absorbidos

¹⁶¹ Martínez, Aurora. (2015). *El locus amoenus o la creación de un espacio utópico: tradición clásica en la publicidad actual*. En *Ianua Classicorum. Temas y formas del Mundo Clásico*. Vol. 3, pp. 665-672. P668

¹⁶² *Ibíd.*, p.670.

por la audiencia ya que: “(...) el cine y la televisión, por su vocación de seducción masiva, se han convertido desde su nacimiento en los máximos amplificadores y divulgadores de los grandes esquemas del pensamiento mítico (...)”. (GUBERN, 2002)

Debido a ello, hubo diversas herramientas de difusión, que en el caso de la carbonífera y fundición Schwager, echó mano para conseguir establecer al minero y a Puchoco-Schwager como un lugar atemporal: una especie de lugar ideal para vivir y al trabajador de la mina, como un ser provisto de características dignas de un héroe. La creación de propaganda no se hizo esperar y, a la luz de la contingencia nacional, el cine se transformó en un artilugio que proporcionaba una significativa vitrina para mostrar la modernización del país. De esta forma tanto el Estado como las empresas privadas utilizaron las producciones audiovisuales como una herramienta para promocionar un territorio específico.¹⁶³ Este acontecimiento se considera parte del desarrollo cinematográfico chileno, la cual se fundó en la producción de “documentales cortos”, los que se centraban en mostrar las ciudades del país que presentaban un latente desarrollo industrial: de esta forma en la década de los 40 y 50 del siglo XX realizadores audiovisuales se dieron a la tarea de producir diversas piezas fílmicas que reflejaban una realidad parcelada del territorio nacional. Hernán Correa, quien produce “Concepción; parque industrial de Chile” en 1950 y “Concepción; cuatro siglos de progreso para una provincia” en 1951, fue uno de los precursores de esta labor. Pero Correa no fue el único en interesarse por este tipo de documentales, también está el caso de Jorge Infante a quién la compañía Carbonífera Lota le da la tarea de producir “100 años del carbón en Lota” en 1953. A su vez, la compañía carbonífera y fundición Puchoco-Schwager contrató a Pablo Petrowitsch, quien fue el encargado de los proyectos “Carbón, biografía de una mina” en 1948¹⁶⁴. Aunque este no sería su único trabajo, también se hizo cargo de la realización de “18 en Chuquicamata” hecha en 1947 e “historia del cobre”, producida en 1950.¹⁶⁵

La idea de la utilización de las imágenes como elemento utilitario para fortalecer la idea de progreso y poderío, es bastante más pretérita de lo que podemos imaginar. Siendo más específicos aun, las representaciones del paisaje urbano con un fin propagandístico tienen su

¹⁶³ Mousca, Jaqueline. *Documental chileno*, p.61.

¹⁶⁴ <http://cinechile.cl/archivos-de-prensa/carbon-que-dirigio-petrowitsch-se-exhibira-el-martes-en-valparaiso/>.

¹⁶⁵ Mousca, Jaqueline. *Documental chileno*, op., cit., p.58.

origen hace ya bastante tiempo. Este hecho lleva al cuestionamiento el concepto de “La ciudad como Artefacto”.¹⁶⁶ Para ejemplificar esta premisa, se puede citar la serie de cuadros de puertos de Francia encargados a Claude-Joseph Vernet. De estas obras, la representación de La Rochelle fue encargado directamente por el marqués de Marigny en nombre del rey Luis XV. Este sitio, en particular, pasaba por un periodo de franca decadencia económica, pero al autor se le pidió expresamente que su representación fuese lo más alejado a esta realidad y que mostrase al sitio como un lugar lleno de movimiento, ¿por qué? la realidad no convergía con la idea de demostrar el poderío naval de Francia en el siglo XVIII y los cuadros de Vernet fueron encomendados con ese fin¹⁶⁷. La historia siempre nos tiene algo más que decir.

4.3 Carbón, biografía de una mina; 1948

El documental Corto “Carbón, biografía de una mina” es una obra audiovisual encargada por la Carbonífera y fundición Schwager. Esta tiene como fin exponer las diferentes etapas del trabajo de los mineros del carbón en la zona de Coronel desde 1850 hasta 1948. Fue dirigida por Pablo Petrowitsch, contó también con el director de fotografía, Egidio Heiss y la voz en off de Renato Deformes¹⁶⁸ (fig. 12)

¹⁶⁶ Burke, Peter (2005). *Visto y no visto*. Barcelona, España: A & M grafic Santa perpetua de Mogoda, p.104.

¹⁶⁷ Burke, Peter (2005). *Visto y no visto*, op., cit., pp.108-109.

¹⁶⁸ <http://cinechile.cl/pelicula/carbon-chileno/> Acceso el 30 de Mayo 2020.

“Carbón”, que dirigió Petrowitsch, se exhibirá el martes en Valparaíso

El próximo martes 9 se estrenará en el puerto, en el Teatro Valparaíso, el extraordinario corto “Carbón, biografía de una mina”, que realizó Pablo Petrowitsch. Se trata de una notable producción nacional, verdadero exponente del periodismo cinematográfico que entrega al espectador una visión vivida y plena de interés sobre los trabajos mineros. “Carbón” se exhibirá en el Teatro Valparaíso hasta el lunes 15. Luego pasará al “Rex”, donde se mantendrá otra semana.

DOS NUEVAS PRODUCCIONES

Petrowitsch

Fig. 12

Los primeros minutos los dedica a recrear como era el trabajo previo a la llegada de la industria encabezada por Federico Schwager. Para ello hace énfasis en la precariedad tanto de los artefactos tecnológicos como de la falta de espacios urbanos. La carencia de estos elementos se traducían en la poca efectividad del trabajo y lo riesgoso que este era:

“Para eludir cualquier catástrofe conocían sólo un medio quemar cada mañana este residuo (refiriéndose al gas grisú) pero si el gas se había mezclado con el aire en una proporción del 5 al 15%, era explosivo al contacto con la llama (los mineros llevaban lámparas). Y en tales casos el abnegado corredor de fuego perdía la vida (éste personaje era el encargado de recorrer las galerías antes que los demás entraran para quemar el gas grisú)”.

Desde la primera instancia presenta el concepto del héroe trabajador y de lo fructífero de la aventura, debido a los dones que puede recibir, preestableciendo el concepto pretérito del “héroe que trabajaba 16 horas diarias”: “El subsuelo de Chile encierra ricos mantos carboníferos hace 100 años en el Golfo de Arauco se comenzó a extraer el carbón que afloraba del subsuelo. Sus obreros era héroes trabajaban 16 horas diarias”¹⁷⁰

¹⁶⁹ En *Revista Ercilla*, Santiago, 2 de octubre de 1945. Encontrado en <http://cinechile.cl/archivos-de-prensa/carbon-que-dirigio-petrowitsch-se-exhibira-el-martes-en-valparaiso/>. Acceso el 30 de Mayo del 2020.

¹⁷⁰Petrowitsch, Pedro. “Carbón”, *una biografía de la mina*. Minuto 1:16. Anexo 1.

Otro elemento a resaltar es que en discurso se manifiesta reiteradamente las virtudes de quienes residen en el espacio urbano de Puchoco- Schwager: “La constituye la temeridad de estos mineros de valiente tradición”¹⁷¹

Posterior a ello da énfasis a todos los beneficios que obtendrá perseguir aquella idea, dando cuenta de toda la infraestructura modernizada con la que contaba las proximidades de la industria:

“Fundos inmensos, propiedad de la compañía donde se cultivan millones de árboles para sostener el cielo de la estructura de la ciudad submarina. Cientos de casas confortables e higiénicas suplantadas las antiguas viviendas estos pabellones fueron construidos por la compañía y habilitados gratuitamente para sus obreros y continuando con un ritmo ininterrumpido de edificaciones se acrecienta la población obrera calles limpias plazas agradables hermosas iglesias teatros monumentos rodean a Schwager de una atmósfera alegre y feliz legiones de vigorosos obreros impulsan este mundo fabuloso.”¹⁷²

Poco a poco la obra audiovisual de Petrowitsch establece los dones que se les otorgará a quienes se decidan por emprender el viaje hacia la ciudad industrial, dando cuenta de las comodidades que se le ofrece:

“Fundos de propiedad de la compañía abastecen de leche pura a un precio bajo raciones de carbón se reparten gratis mensualmente frente a cada grupo de casas existen lavanderías y hornos¹⁷³. También señala los espacios de ocio, intentado evidenciar que el espacio no es sólo un lugar de trabajo sino un sitio en donde se puede residir de forma confortable y plena: El desarrollo de la cultura física 38 clubs deportivos, sociales y culturales subsidiados por la compañía, se enseña música y canto. Bibliotecas y clubs. Todos los escolares, se les enseña trabajos manuales y se les ofrece seguir sus estudios en escuelas técnicas de minas. Hospitales y medicamentos son gratis.”¹⁷⁴

La presentación de espacio por medio de la idea de la modernidad urbana, ofrece una idea que se acerca a lo magnífico proponiendo desde lo real un paisaje utópico para la realidad del Chile de la primera mitad del siglo XX, Puchoco- Schwager era un que: “Más que por la mano del hombre parece ser construida por un prodigio de la magia”¹⁷⁵

¹⁷¹ *Ibíd.*, minuto 8:20. Anexo 1.

¹⁷² *Ibíd.*, minuto 6:28.

¹⁷³ Petrowitsch, P. “*Carbón*”, *una biografía de la mina*. Minuto 8:52.

¹⁷⁴ *Ibíd.*, minuto 9:15.

¹⁷⁵ *Ibíd.*, minuto 13:15.

4.4 Y ¿El canto del héroe?

El canto es, sin duda, uno de los elementos culturales más significativos dentro de cualquier tipo de comunidad. Esta forma de expresión data desde los orígenes de la vida gregaria de los seres humanos y tiene una doble funcionalidad; por una parte da cuenta de una forma de arte manifestada por medio de la lírica, pero también contribuye a la promulgación de una idea, las que se percibe como afín dentro de aquellos seres humanos que comparten un espacio en común; por ende el “cantor de historias”, como lo llama Robert Darnton (1987), actúa alterando entorno a la reacción de su público por lo que variará su versión pero sin modificar el eje temático de su canto¹⁷⁶, por ende, el valor de una canción trasciende a la época que fue escrita y se puede analizar como una construcción narrativa en constante cambio, pero cuya validez es tangible en cualquier periodo en el que se investigue, esto se puede atribuir a que los seres humanos solemos conjeturar proposiciones lógicas dentro de nuestra vida cotidiana, estas no pueden enunciarse en base a nada, para ello se echa mano al repertorio cultural que existe en el entorno próximo ejemplo de estos elementos son las ceremonias, las costumbres, los cantos o los cuentos.¹⁷⁷

Así pues, se puede afirmar que cada comunidad crea su folclor en base a su experiencia de vida y este en sí mismo forma parte de la cultura de quienes conviven con él. Parte esencial de la vida de los mineros del carbón fue la música compuesta dentro de los límites de las ciudades industriales, esta, tanto cantable comoailable, tuvo una gran repercusión en la configuración del “ser minero”; por una parte en la formación estructural, léase esto como los rasgos históricos, pero también en la estructuración de la pertenencia de la realidad circundante, o sea la edificación fenómeno social del minero, por ende la música es un acto en constante cambio, las canciones se inventan, se recrean y se reinventan en un permanente diálogo entre quien la produce y quien la reproduce.¹⁷⁸

¹⁷⁶ Darnton, Robert (1987). *La matanza de los gatos y otros episodios de la historia cultural francesa*. México: Fondo de cultura económica, p.26.

¹⁷⁷ *Ibíd.*, p.11.

¹⁷⁸ Uribe, Héctor (). *¡Los pobres mineros le entregan al rico! Música, reivindicación e identidad en las minas del carbón de Lota*. En *El Navegante*, pp. 81-92. ISSN 0718-2686

De lo anteriormente señalado se desprende la siguiente idea: Los barrios mineros son centro en donde existe una identidad configurada en base a la vida laboral, pero también a la coexistencia de grupos humanos que deja testimonio por medio de sus ritos y costumbres; las personas de la zona del carbón vivían en pabellones (grandes secciones de casas pareadas en donde residían mineros estratificados a través de su labor dentro de la mina) por lo que la convivencia se basaba en la vida de barrio en la cual se compartían; Cuentos, riñas, fiesta, compadrazgo, velorios, novenas y celebraciones diversas, se daban cita en estos lugares.¹⁷⁹

Ejemplo de ello lo da la señora Josefina Millar:

“Cuando yo vivía en el pabellón 34, recuerdo que de niña la entretenición era ir a ver películas al biógrafo, llegábamos a la plaza, todos los niños con sus banquitas de madera... El barrio era como una gran familia, si a una le faltaba algo para el almuerzo se le pedía a la vecina y todas compartían...y para las fiestas de los mineros, a veces los papás no podían salir con sus hijos, entonces las vecinas los llevaban, a los desfiles, ramadas...También cuando moría alguien, todos ayudaban a preparar la casa, los gloriados, las malaya...éramos bien unidos. En el barrio también se veía a las mamás lavar a los mineros que llegaban todos negros de la mina, como antes en el pabellón solo había una llave de agua en el medio para 30 casas, las mamás los lavaban afuera. Todo el día se mantenían las puertas de las casas abiertas, para ventilación, y se criaban aves en jaulitas al lado de afuera, con las que se preparaban las cazuelas después...Antes en el barrio, se miraba a todos como su familia, con cariño, de ahí que ahora todavía se mantiene una linda amistad con la gente del barrio¹⁸⁰”

Cabe resaltar que si bien la convivencia da pie a la identidad y a la unión entre quienes compartían espacios dentro de las ciudades mineras del carbón, el trabajo dentro de las minas eran también parte de la configuración de estas relaciones; el peligro constante que existía al ingresar a las vetas extractivas, fue siempre un tópico de la vida de los mineros, muchos de ellos tuvieron que socorrer a amigos y familiares en los diversos accidentes que ocurrían bajo kilómetros al interior del mar y al día siguiente tener que volver a laborar en las mismas

¹⁷⁹ Uribe, Héctor (2007). *Soy minero señorita. Canciones populares del minero del carbón de la región del Bío-Bío Chile*. En *Neuma*, Vol. 2, pp. 120-140.

¹⁸⁰ Extracto de la entrevista a la señora Josefina Millar, residente de la zona de carbón en Uribe, Héctor (1998). *Soy Minero Señorita: Canciones populares del minero del carbón de la región del Biobío Chile, op., cit.*, pp. 120 a 140 p.5.

condiciones.¹⁸¹ Por ello no es de extrañarse que una de las canciones más conocidas exprese lo siguiente:

“La hija ‘el mineral me llaman siempre a mí
 porque mi padre fue un minero
 jamás sintió la fe de ser explotador
 sino que tuvo que ser obrero.
 Estaba viejo sí, de tanto trabajar
 y aquellos hombres de él se burlaban
 de ver que andaba así, tan viejo y andrajoso
 y ellos tan ricos no trabajaban.
 Con mil angustias yo le veía
 cuando se iba a trabajar
 cuando llegaba me daba pena
 y me ponía junto a él a llorar.”¹⁸²

El carácter del “ser minero” tenía de forma casi ontológica el sufrimiento y el desasosiego que produce un trabajo en el cual, se podía perder la vida y con ello la total vulneración de una familia completa. Así lo expresa la canción “Las penas del Minero” cantada en el festival ‘La voz del centenario’ en 1955:

“Cuando la tragedia llega hasta sus puertas
 jamás han mostrado todo su dolor
 es que los mineros saben que son hombres
 y ocultan su pena con resignación.
 Saben que algún día ya no muy lejano
 su vida de un golpe se terminará
 y en la bocamina quedarán sus hijos
 esperando tristes que salga el papá”¹⁸³

La recopilación de canciones que realiza el musicólogo, Héctor Uribe, nos plantea lo dificultoso que es encontrar las autorías, tanto de la composición musical como de las letras de las canciones que circundan el entorno minero. Ejemplo de ello es la siguiente canción que fue entregada por Juan Provoste un jubilado de la mina a Patricia Chavarria (CANTORA POPULAR) en 1966; Según Provoste la escuchó en una asamblea y la canción no contaba con acompañamiento de ningún instrumento¹⁸⁴:

En el universo entero

¹⁸¹ Uribe, Héctor (2008). *La Cultura del Carbón: Identidad y tradición del minero de Lota, región del Bío-Bío Chile*. Montevideo, Uruguay: Ponencia presentada en el V Foro Latinoamericano “Memoria e Identidad”.

¹⁸² Uribe, Hector (2007). *Soy minero señorita. Canciones populares del minero del carbón de la región del Bío-Bío Chile, op., cit.*, pp. 120-140.

¹⁸³ Héctor Uribe (). *¡Los pobres mineros le entregan al rico! Música, reivindicación e identidad en las minas del carbón de Lota, op., cit.*, pp. 81-92.

¹⁸⁴ *Ibid.*, pp.86.

“Están los trabajadores
 Manteniéndolos señores
 Adueñados del dinero y como torpes carnero
 Trabajan pa’ más mejor
 Rpa’ servir a sus señores a mil vagos sinvergüenza
 Y que vive a la despensa
 Del pueblo trabajador.
 Militares del Estado
 Que velai por el gobierno
 Ya debi ir comprendiendo
 Que del pueblo te ei forma’o
 De este pueblo masacr’a’o
 Y que es carne de cañón
 Tú con orden superior
 De uno y otro tirano
 Masacras a tu hermano del pueblo trabajador...”

En la música también se expresaban las luchas huelguistas de las que tanto se habla de las zonas del carbón, las que aunaban a toda la zona el Golfo que estaba bajo las condiciones laborales de las minas;

“Lo que es de Lota
 Se declararon en huelga
 Junto con los de Puchoco
 Buen Retiro y Playa Negra
 Los patrones decían
 Que no aguantaban
 Que antes de quince días
 Que trabajaban.
 Que trabajaban sí
 se equivocaron
 pasaron treinta días
 no trabajaron.
 Hay que atrincarlos fuerte
 a estos burgueses”¹⁸⁵

Otro ejemplo de estos sucesos fueron los recogidos por, Patricia Chavarría, en Lota y Coronel en las diversas fiestas costumbristas entre 1964 y 1967, en donde dio cuenta de la fuerte unidad de esta comunidad y su gran repertorio musical.¹⁸⁶ La cueca de Lorenzo Medina nos habla de las huelgas:

¹⁸⁵ *Soy minero señorita*. Patricia Chavarría y Taller Curarrehue, Fondart 2001 en Uribe, Hector (). *¡Los pobres mineros le entregan al rico! Música, reivindicación e identidad en las minas del carbón de Lota, op., cit.*, pp. 81-92.

¹⁸⁶ Comentario realizado por Patricia Chavarría. Extraído de Uribe en *Cancionero Popular Minero...op., cit.*, pp. 94-95.

“No quiero que hayan más huelgas
por no ver a los lanceros
que al frente de los Rabales
mataron a los mineros.
Veinticinco mineros
mató Morales
al frente de las minas de los Rabales
. De los Rabales sí
y es un presidio sepultaban los muertos en el carboncillo
. Anda que era un presidio
en el carboncillo”¹⁸⁷

¹⁸⁷ con interpretación musical en disco Cancionero Popular Minero. Repertorio interpretado por cultores. Uribe, 2014.

Consideraciones finales

¿La empresa carbonífera y fundición Schwager propició la construcción de la infraestructura urbana en el sector de Puchoco para contener la mano de obra dentro de los límites de su control espacial?

Posterior a la década de los 40 y, gracias a modernización de la plana urbana del sector Puchoco-Schwager, la distribución de los habitantes cambió rotundamente; el sector de Maule, el cual albergaba a varios trabajadores fue utilizado para la construcción de casas para quienes ostentaban puestos dentro de la parte alta de la jerarquía de la empresa, así lo señala, Alberto Garrido Vega, poblador del sector de Schwager, en una conversación grabada este año:

“... Nací 1 de Abril 1949 en Maule a los dos años me traslado a Schwager junto a la familia a unos pabellones cerca de la ranfla que le llamaban junto al mar... sacaron a toda la gente de Maule en esas fechas, mandaron a toda gente que no tenía puesto como jefes, todos esos terrenos en Maule quedaron para los jefes hicieron chales y después hicieron casas ahí...”¹⁸⁸

Muy por el contrario, a la versión oficial; esa maravillosa ciudad ubicada en el golfo de Arauco, se encontraba bastante lejana a ser el paraíso que mostraba, Petrowitsch, en su film; por lo menos para los pobladores cuyas familias no eran parte de los altos cargos dentro del asentamiento industrial:

... “mi padre fue maquinista de locomotora el cual trabajó sacando los carros que trasportaban a jureles que le llamaban (puerto del sector Puchoco-Schwager) ... Mi mamá se llamaba Ida Vega trabajaba en lo que viniera para poder sustentar porque los sueldos en esos tiempos no eran muy buenos ella hacía pan o dulces empanadas en los hornos, unos hornos que habían en Schwager que la gente tenían que ir a las 5 de la mañana a poner un palito para que le reconocieran los que tenían que ocupar las primeras hornás” ...¹⁸⁹

La historia de los poblados mineros tiene un fuerte arraigo en la memoria colectiva del sector; en las calles, aún se puede ver a personas que trabajaron en la época más auspiciosa de

¹⁸⁸ Entrevista oral realizada a Alberto Garrido Vega por su nieto en el contexto de esta investigación. Julio de 2019. Anexo N2

¹⁸⁹ Entrevista

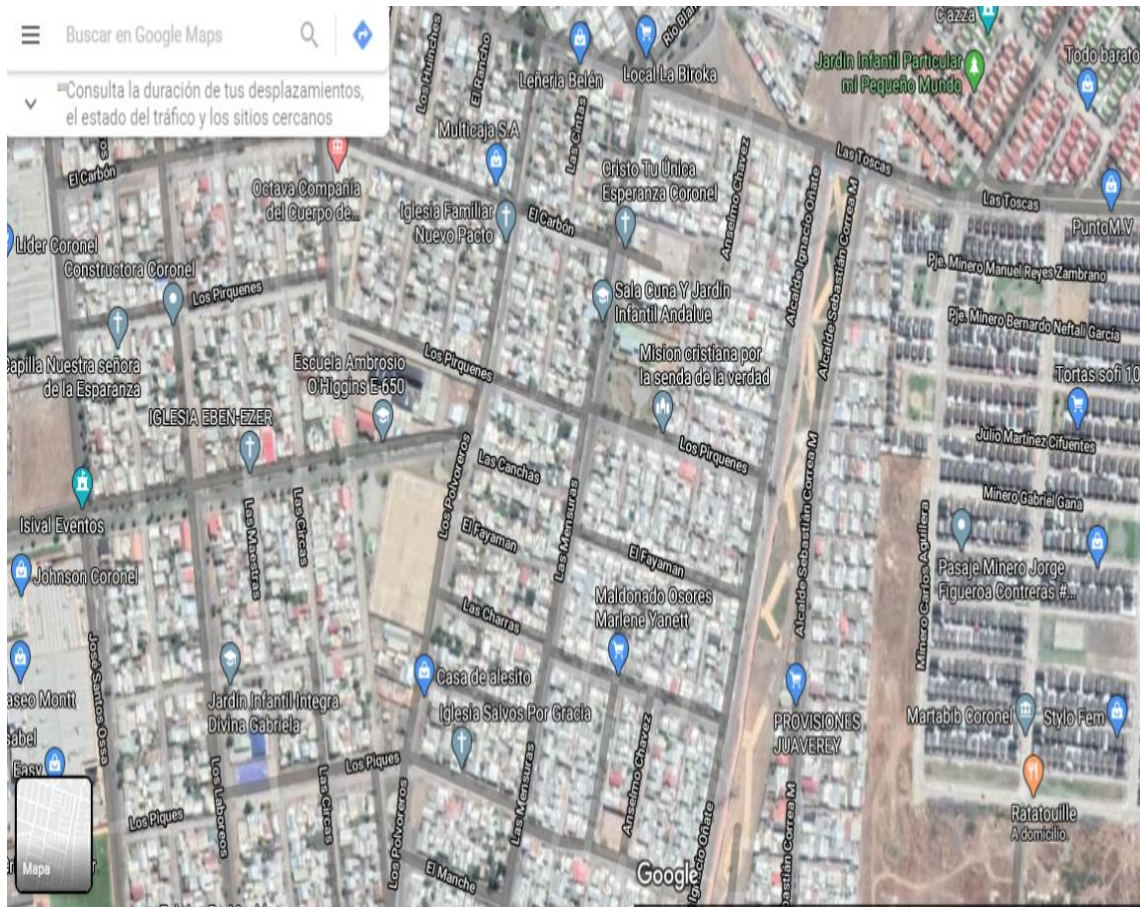
la industria del carbón. Entre cantos y cuentos, Coronel, mantiene viva su identidad forjada por el desdén de una vida de trabajo atravesado por la muerte y la lucha; el mito de los héroes mineros, es la historia de un pueblo que se enfrentó a la presión de verse dentro de los límites de un ente privado, pero que a pesar de ello pudo forjar y conservar una identidad que particulariza a quienes residieron en los momentos en que la carbonífera y fundición Schwager aun funcionaba, pero también fue capaz de perdurar a través del tiempo, no sólo en su folclor si no que del mismo modo en sus calles; la población Ambrosio O'Higgins, una de los primeros "asentamientos informales" del sector de Coronel; nominalizó sus calles con apelativos extraídos de las faenas carboníferas, su calle principal se denomina " Las toscas" palabra utilizada para definir grandes pedazos de roca extraídas del fondo de la mina, o la calle Fayaman término que se le dio al pañuelo ocupado por los mineros para cubrirse la boca, la calle Apir que hace alusión a aquellos mineros sin especialización, El manche denominación que se le daba a la colación que llevaban los mineros a los piques.¹⁹⁰ (fig. 13) . Lo urbano también intenta ser un vestigio del pasado y del presente de una ciudad, en los últimos años, Coronel, ha aumentado considerablemente su plano urbano y la población "La peña", cuya primera etapa fue entrega en abril del 2013, denominó todas sus calles con nombres de mineros de Coronel (fig. 14), esto nos hace recordar que el paisaje coronelino está permanentemente en contacto con su paso, pero esto es tema para otro día.

Entonces, ¿Cómo es que impacta la relación entre la urbanización y la industria en el sector Puchoco-Schwager y su entorno socio-espacial; en particular en la década de 1940? Esta pregunta parece aún, engorrosa de contestar, puesto que, las fuentes que se encuentran disponibles sobre el tema, tienen una marcada postura pro-empresas, y por el contrario, aquellas que capturan las perspectivas de quienes ocupaban los espacios más precarizados de la "Company Town", Puchoco-Schwager, son escasas, muchos de los periódicos que emanaban de los sindicatos o agrupaciones (en su mayoría católicas), no existen en archivos públicos, y es que Chile, carece de estos espacios que son tan importantes para realizar investigaciones que permitan dar un espectro más amplio de las realidades heterogéneas de este territorio nacional.

¹⁹⁰ Alejandro Lagos Vilches. *Recopilación de antecedentes geográficos, históricos, económicos y culturales de Coronel*, p.204.

Por otra parte, ¿fueron cumplidos los objetivos de esta investigación? En cada capítulo, se recogió un vario pinto de fuentes, en particular secundarias, pero que en estricto rigor sí dieron cabida a la cumplir los objetivos de conocer, identificar, describir y por último comprender, en parte, cómo funcionaban las industrias dentro de las periferias y como ello contribuyó a la denominada soberanía territorial, es que, sin duda, la modificación de los espacios habitados, el cambio de lo rural a lo urbano y la expansión, ergo, modernización, de los paisajes chilenos, se puede ejemplificar de forma notable en el sector Puchoco-Schwager, por lo tanto, gracias a los objetivos específicos se logró acercarse al Análisis de la labor de urbanización de la carbonífera Schwager emplazada en el sector de Coronel durante la década de 1940 y como de ella se desprenden diversos efectos e impactos en cuanto a los socio-espacios de dicha localidad.

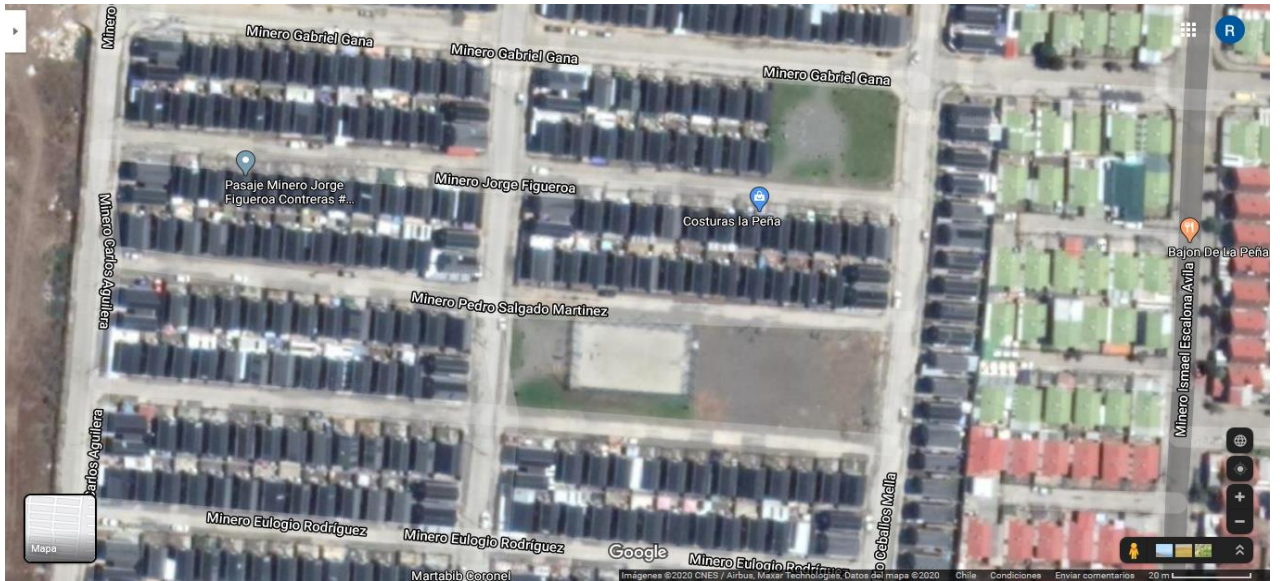
Pero ¿la empresa carbonífera y fundición Schwager emplazada en el sector de Coronel propició la construcción de la infraestructura urbana en el sector de Puchoco-Schwager en la década de 1940 con el fin de exhibirlos como parte de la modernización urbana de Chile? Bueno, si la realización de un documental corto cuyo afán es contar sólo una parte de la historia no era para ello, se hace difícil pensar que para algo más fuese.



191

Fig. 13

191 Mapa actual de las calles de Coronel. En <https://www.google.cl/maps/@-36.996752,-73.1554469,16z>



192

¹⁹²Mapa población La Peña, Coronel, 2013. En <https://www.google.cl/maps/@-36.9968291,-73.1505223,19z>

Fuentes primarias

La Opinión (1927-1949)

Petrowitsch, Pedro (1948). *“Carbón”, una biografía de la mina.*

Bibliografía

Libros

-Alejandro Lagos Vilches en su texto Recopilación de antecedentes geográficos, históricos, económicos y culturales de Coronel

-Astorquiza, O y Galleguillos, O. (1952). Cien años del carbón en Lota. Compañía carbonífera e industrial Lota.

-Bourdé G y Martin H. (1992). Escuelas históricas. Editorial AKAL. Madrid, España

-Burke, P (2000). Formas de historial cultural. Alianza Editorial, S.A.,

-Burke, P (2005). Visto y no visto. A & M grafic Santa perpetua de Mogoda, Barcelona, España

-Castells, M. (1999). La cuestión urbana. Editorial siglo veintiuno .España

-Campbell, Joseph. Las mil caras de héroe, Psicoanálisis de mitos

-Corvalán, Gregorio (2016). Un lugar llamado Coronel. Grafika Nahuel. Chile.

-Carmagnani, Marcello (1998) Desarrollo industrial y subdesarrollo económico el caso chileno (1860-1920).Dibam. Chile

-Cartes, Armando (2014). Biobío bibliografía histórica regional

-Darton, Robert (1987). La matanza de los gatos y otros episodios de la historia cultural francesa. Fondo de cultura económica, México

-Geisse, G. (1983) Economía y política de la concentración urbana en Chile. PISPAL- colegio de México. México

-Gonzales, Luis (1997). Otra invitación a la microhistoria. México: Fondo de cultura económica

-Guerra, Françoise-Xavier (1992). Modernidad e independencias

-Illanes, María Angélica. Chile descentrado: formación socio-cultural republicana y transición capitalista (1810-1910). Lom historia

Lefebvre, Henry. La revolución urbana, Editorial Alianza

Lefebvre, Henry (2013). Capítulo II “espacio social” La producción del espacio. Edición Capitán Swing. España Pp. 125-128

-León, Marco (2015). Estudios de la capital del sur. Concepción, Ediciones del Archivo Histórico de Concepción

Maino, Valeria (2019). El gran mundo en el golfo de Arauco y la isla Mocha. Editorial los diez. Chile, Cañete

-Montenegro, Walter (1980). Introducción a las doctrinas políticas económicas. Tercera edición, México

-Mousca, Jaqueline. (2005). “El Documental chileno” LOM Ediciones Primera edición en Chile.

-Programa recuperación de barrios (2010). “Historia de barrio Puchoco-Schwager” Ministerio de vivienda y urbanismo S/r.

-Vos E., Bárbara (1999) El surgimiento del paradigma industrializador en Chile, (1875-1900). Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile.

Weber, Max (1993): Economía y sociedad. Fondo de cultura económica. España

Revistas

Almandoz, A (1997). Notas sobre historia cultural urbana. una perspectiva latinoamericana. *Síntesis de la conferencia pronunciada en la XVII CLEFA, Cuenca, Ecuador*

Aguilera, Julio (2018) La asociación de productores de salitre y el funcionamiento de su departamento de bienestar social. tarapacá y antofagasta, 1921-1930. Revista Dialogo Andino N 55

Brito Alejandra y Vivallos Carlos (2010); Inmigración y sectores populares en las minas de carbón de Coronel y Lota. **Atenea N° 501- I Sem. 2010:**

Barciela, Emilio. (2017) Poética y Retórica de los espacios naturales en la tragedia española del Renacimiento. REVISTA El Humanista N 36

Catillo Simón (2018) La vivienda popular en Chile urbano (1880-1930). Un estado de la cuestión Interdisciplinario. Revista HISTORIA No 51, vol. I, enero-junio 2018: 227-251 ISSN 0073-2435

Capítulo XX; Coronel establecimientos de boca mina de Maule y Buen retiro. Revista industria del Cobre

Cravino, Ana. (2016). Historia de la vivienda social. Del conventillo a las casas baratas. Revista vivienda y ciudad V 3

Cardona, Patricia (2006). “Del héroe mítico al mediático” Revista universidad EAFIT vol.42 No.

Faba, P(2015). Agencias inesperadas; La museificación del pasado colonial en Chile del siglo XIX. Revista atenea n°512

Fernández, José (2001): “Metodología etnográfica de la historia urbana”. Revista de *Antropología Social*. Pp 17-28 155N: 1131-555X

Huerta, H y Leyton, C. (2011). Reformas urbanas e higiene social en Santiago de Chile. *Tecnología liberal de Vicuña Mackenna (1872-1875)*. *Dynamis* 2012; 32 (1): 21-44

Pérez, Leonel (2008). El barrio Puchoco en Schwager. Cuando la industria construye paisaje. *Revista Urbano* n18. Concepción

Soy minero señorita. Patricia Chavarría y Taller Curarrehue, Fondart 2001 en Uribe, Héctor (). ¡Los pobres mineros le entregan al rico! Música, reivindicación e identidad en las minas del carbón de Lota. *Revista el Navegante*. Concepción PP. 81-92. ISSN 0718-2686

Morales, D y Venegas, H (2014). El despliegue del paternalismo industrial en la compañía minera e industrial de Chile (1920-1940). Este trabajo forma parte del proyecto “La Minería Carbonífera. Las estrategias empresariales de bienestar y control social 1920-1952.**doi: dx.doi.org/10.7440/histcrit58.2015.06**

Jürgen Habermas. El discurso filosófico de la modernidad. Ediciones Taurus, Madrid, 1989

Marcelo Enrique Valenzuela Cáceres La huelga “grande” del carbón en Lota, coronel y curanilahue de 1920. *HAO*, Núm. 32 (Otoño, 2013), 73-89

Martínez, Aurora. (2015). El locus amoenus o la creación de un espacio utópico: tradición clásica en la publicidad actual. *revista Ianua Classicorum*. Temas y formas del Mundo Clásico · vol. iii · Madrid · Pp 665-672

Ortega, Luís. *Chile en ruta al capitalismo. Cambio, euforia y depresión, 1850 – 1880*, DIBAM, LOM, CIDBA, Santiago, 2005, p. 204. Anteriormente en *La industria del carbón de Chile entre 1840 y 1880*. Cuadernos de Humanidades, N° 1, USACH, noviembre de 1988, p. 4

Pérez, Leonel (2008). El barrio Puchoco en Schwager. Cuando la industria construye paisaje. *Revista Urbano* n18. Concepción. Pp. 47-58. 51

Peliowski, A. (2018). Arquitectura, civilización y barbarie: Brunet Debaines como comentarista social a mediados del siglo XIX en Chile. *Revista 180*, 42, 76-87. [http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-42.\(2018\).art-475](http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-42.(2018).art-475)

Rivera, Francisco (2014). Cultura minera y digresiones identitarias en las transformaciones productivas de la región de Antofagasta, Chile. *Revista hombre y desierto*, N 18

Uribe, Héctor (). ¡Los pobres mineros le entregan al rico! Música, reivindicación e identidad en las minas del carbón de Lota. Revista el Navegante. Concepción pp 81-92. ISSN 0718-2686

Uribe, Héctor (2008). La Cultura del Carbón: Identidad y tradición del minero de Lota, región del Biobío Chile. Ponencia presentada en el V Foro Latinoamericano “Memoria e Identidad” Montevideo Uruguay

Valenzuela, Marcelo. La huelga “grande” del carbón en Lota, Coronel y Curanilahue de 1920. HAO, Núm. 32 (Otoño, 2013)

Venegas, Hernán. Políticas de bienestar y control social en la minería del carbón. las experiencias de Lota y Coronel en el siglo XX. Atenea (Concepc.) no.511 Concepción jul. 2015

Artículos

Cavieres, Eduardo, (2016). Liberalismo: ideas, sociedad y economía en el siglo XIX. Ediciones universitarias de Valparaíso. Chile

Chamorro, Gustavo. Reflexiones sobre el positivismo en América Latina (México - Argentina s XIX)

Godoy, Milton. (). Las casas de las empresas; Paternalismo industrial y construcción del espacio urbano en Chile, Lota 1900-1950. Instituto de Estudios Internacionales (INTE), Universidad Arturo Prat. Iquique, Chile / Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago,

Hidalgo y Dattwyler. (2000) El conventillo: Chile, Uruguay y Argentina

IGLESIA C (2002). De la historia y literatura como elementos de ficción. Real academia española. Taravilla

LÓPEZ MEZA, María Isabel; PEREZ BUSTAMANTE, Leonel (2013) “Investigación e iniciativas de revalorización del patrimonio minero en Chile”, Reutilización sostenible del espacio minero. I Simposio Red REUSE y Seminario Internacional de Reconversión de Territorios BeloHorizonte 2012

VYHMEISTER, K (). Historia Cultural urbana: una Propuesta interdisciplinaria al estudio del Santiago de la segunda mitad del siglo xix.

Tesis

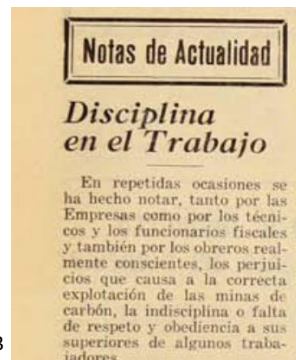
Ibarra, C (2010). Criminalidad popular en el departamento de Lautaro. Tesis de postgrado universidad de Chile

Anexo

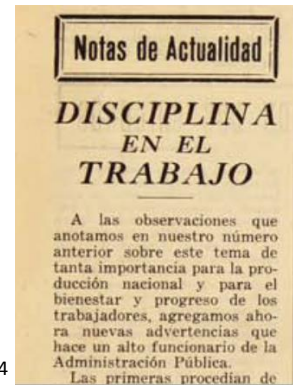
Notas de Actualidad – Diario La Opinión



193



194



195



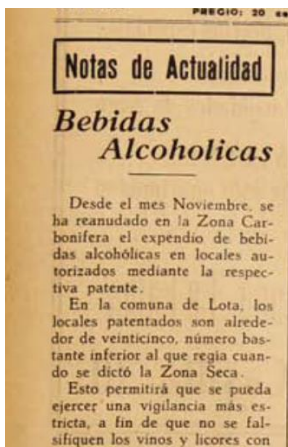
196



197



198



199

193 En *La Opinión* Julio 1940: 335194 En *La Opinión* Agosto 1940: 336195 En *La Opinión* Septiembre 1940: 337196 En *La Opinión* Abril 1941: 344197 En *La Opinión* Julio 1941: 347198 En *La Opinión* Agosto 1942:360199 En *La Opinión* Diciembre 1942:364



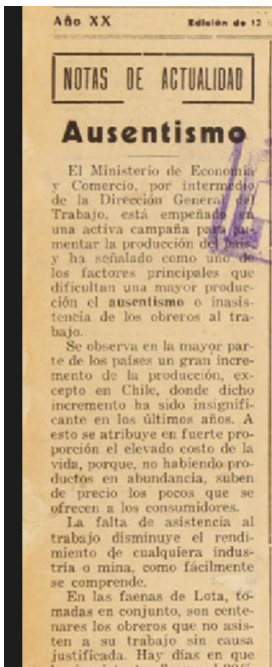
200



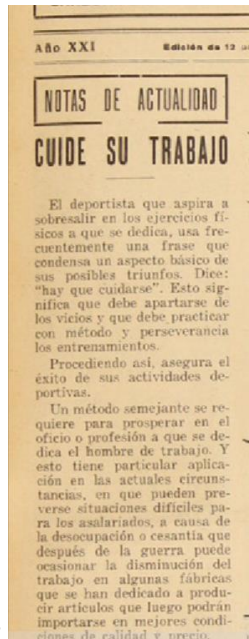
201



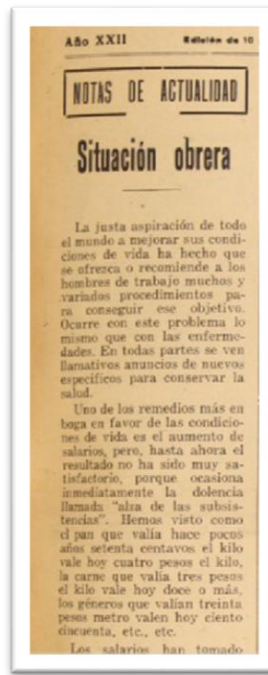
202



203

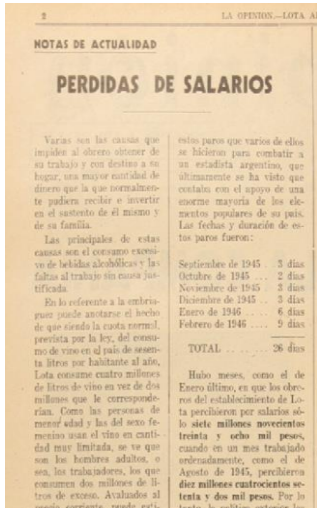


204

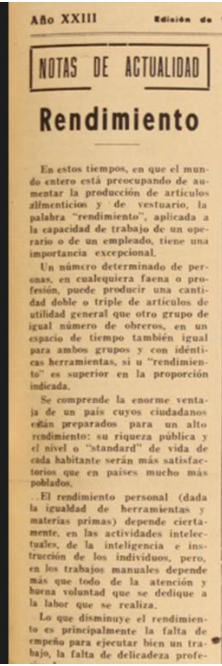


205

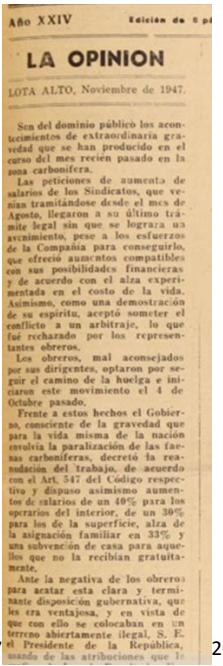
- 200 En La Opinión Enero 1943:365
- 201 En La Opinión Febrero 1943: 366
- 202 En La Opinión Mayo 1944: 381
- 203 En La Opinión Febrero 1945:390
- 204 En La Opinión Mayo 1945: 393
- 205 En La Opinión Marzo 1946:403



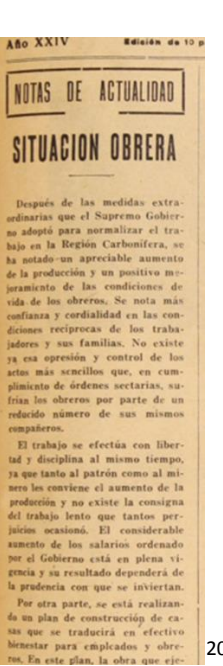
206



207



208



209

- 206 En [La Opinión](#) Mayo 1946:405
- 207 En [La Opinión](#) Mayo 1947:417
- 208 En [La Opinión](#) Noviembre 1947:423
- 209 En [La Opinión](#) Diciembre 1947:424

